

I. AS NOSAS LEIS

PROTECCIÓN DE LA BIODIVERSIDAD Y DERECHO AMBIENTAL DE GALICIA: COMENTARIOS A LA LEY GALLEGA 9/2001 DE CONSERVACIÓN DE LA NATURALEZA (I).

FRANCISCO JAVIER SANZ LARRUGA

Profesor Titular de Dereito Administrativo

*Titular do Módulo Jean Monnet de Dereito Ambiental da UE
Universidade da Coruña*

I. INTRODUCCIÓN.

Han transcurrido ya veinte años desde que Galicia inició –en 1981- su andadura estatutaria, y hace más de cinco años cuándo el Parlamento gallego aprobó la Ley 1/1995 de Protección Ambiental de Galicia¹ (en adelante, LPAG) a modo de norma cabecera del grupo normativo ambiental de nuestra Comunidad Autónoma². Durante el último decenio -y especialmente a partir de la promulgación de la citada LPAG- el Parlamento gallego ha sido muy prolífico en cuanto a la aprobación de normas relacionadas con el medio ambiente se refiere, en aspectos tan diversos como los relativos a la pesca (fluvial, 1992; marina, 1993), la fauna (animales domésticos y salvajes en cautividad, 1993), la atmósfera (impuesto de contaminación atmosférica, 1995), el ruido (protección contra la contaminación acústica, 1997), la gestión de los residuos (residuos sólidos, 1997), la caza (1997), y las aguas continentales (administración hidráulica, 1993; calidad de las aguas de las rías, 2001).

A este impulso legislativo ha colaborado, sin duda, la creación en 1997 de la Consellería de Medio Ambiente que ha dinamizado la actividad pública en esta materia en lógica correspondencia al extraordinario desarrollo que, en los últimos años, ha experimentado la política y el derecho ambiental en España y en la Unión Europea. Sin embargo, en el grupo

¹ DOG nº 29, de 10 de febrero de 1995.

² Para una visión panorámica de la legislación ambiental gallega vid. mi trabajo: *Derecho Ambiental de Galicia*, Fundación Caixa-Galicia, Santiago, 1997.

normativo ambiental de Galicia echábase en falta una normativa específica en el campo del “medio ambiente natural” como la desarrollada por la mayor parte de las Comunidades Autónomas, bien sea en materia de espacios naturales protegidos, bien en materia de fauna y flora silvestres, o bien en materia de patrimonio forestal.

Pese a que la Comunidad Autónoma de Galicia recibió muy tempranamente la transferencia de competencias de la Administración del Estado en materia de protección o conservación de la naturaleza³, su desarrollo normativo ha sido ciertamente escaso, limitado a la creación de una figura especial de “espacio natural en régimen de protección general”⁴, dentro del marco de la legislación básica del Estado plasmada en la Ley 4/1989, de 27 de marzo, de Conservación de los Espacios Naturales y de la Flora y Fauna Silvestres (en adelante, LCENFF)⁵.

La Ley 9/2001, de 21 de agosto, de Conservación de la Naturaleza (en adelante, LCNG)⁶ –que junto a la Ley 8/2001, de 2 de agosto, de protección de la calidad de las aguas de las rías de Galicia y de ordenación del servicio público de depuración de las aguas residuales urbanas⁷, es el último texto legal aprobado en la cuarta legislatura– viene, por consiguiente, a cubrir una importante laguna en el ordenamiento jurídico gallego, si bien resuelta hasta este momento por la aplicación del régimen jurídico de la Ley básica estatal⁸. La aprobación de la LCNG es oportuna pero, a nuestro juicio, debería haber precedido a otras normas legales promulgadas con anterioridad como la Ley 7/1992, reguladora de

³ Cfr. los Reales Decretos 177/1981 do 9 de enero, de transferencia de competencias de la Administración del Estado a la Xunta de Galicia en materia de conservación de la naturaleza (BOE nº 37 do 12 de Febrero de 1981), 1234/1983, de 20 de Abril, de adaptación de las transferencias efectuadas a la Xunta de Galicia en materia de conservación de la naturaleza (BOE nº 119, de 19 de Mayo) y 1535/1984, do 20 de Junio, de ampliación y adaptación de las funciones y servicios del Estado a la Comunidad Autónoma de Galicia en materia de conservación de la naturaleza (BOE nº 209, de 31 de Agosto).

⁴ Cfr. el Decreto 82/1989, de 11 de mayo, que regula la figura de espacio natural en régimen de protección general (DOG nº 104, de 1 de junio de 1989).

⁵ Cfr. BOE nº 74, de 28 de marzo de 1989, posteriormente modificada por las Leyes 40 y 41/1997, de 5 de noviembre (BOE nº 266, de 6 de noviembre de 1997).

⁶ DOG nº 171, de 4 de septiembre de 2001).

⁷ DOG nº 161, de 28 de julio de 2001.

⁸ Además de la ya referida LENFF, otro de los elementos básicos del ordenamiento jurídico ambiental sobre conservación de la naturaleza es el R.D. 1997/1995, de 7 de diciembre, por el que se establecen medidas para contribuir a garantizar la biodiversidad mediante la conservación de los hábitats naturales y de la flora y fauna silvestres (BOE nº 310, de 28 de diciembre de 1995), que constituye la norma de transposición al Derecho español de la Directiva 92/43/CEE, de 21 de mayo.

la Pesca Fluvial de Galicia⁹ y la Ley 4/1997, de Caza de Galicia¹⁰, tan estrechamente vinculadas con el objeto de aquella.

La nueva LCNG se enmarca –como señala su propio preámbulo– en el proceso de tutela de la “diversidad biológica” impulsado, a escala internacional, por la aprobación en Río de Janeiro del Convenio sobre Biodiversidad (1992) y secundado en el seno de la Unión Europea con la aprobación de la Directiva 92/43/CEE, relativa a la conservación de los hábitats naturales y de la flora y fauna silvestres (comúnmente denominada “Directiva Hábitat”)¹¹. Además, como respuesta a estos instrumentos normativos –y con el fin de facilitar su adecuada aplicación– se han elaborado por parte de la Unión Europea (en 1998¹²) y del Estado español (1999), sendas “Estrategias para la conservación de la diversidad biológica”. También en Galicia se inició en el año 2000 los trabajos de elaboración de la “Estrategia gallega de conservación y uso sostenible de la biodiversidad”¹³.

El objeto de este trabajo consiste en una breve exposición de los aspectos más relevantes de la LCNG, los problemas que puede plantear en su aplicación y algunas apreciaciones críticas y carencias que, a mi modo de ver, suscita su lectura.

⁹ DOG nº 151, de 5 de agosto de 1992. Vid. su Reglamento de ordenación de la pesca fluvial y de los ecosistemas acuáticos continentales, aprobado por Decreto 130/1997, de 14 de mayo (DOG nº 106, de 4 de junio de 1997).

¹⁰ DOG nº 133, de 11 de julio de 1997.

¹¹ Posteriormente modificada por la Directiva 97/62/CE, de 27 de octubre.

¹² Cfr. documento COM (1998) 42 final.

¹³ La elaboración de la “estrategia galega de conservación e uso sostible da biodiversidade” fue promovida por la Consellería de Medio Ambiente a lo largo del año 2000 y en ella intervinieron diversos representantes –distribuidos en tres Mesas: de “investigadores”, de “agentes socioeconómicos” y de “Administraciones Públicas”–; sin embargo, al día de hoy, todavía no ha visto la luz por motivos que desconocemos. Según el propósito de la citada Consellería, el documento debía incluir “un diagnóstico de la situación actual, con especial referencia a los sectores y procesos de la actividad humana que la afectan más gravemente y los instrumentos disponibles en la actualidad (científicos, sociales, institucionales y legales, y financieros), la definición de los objetivos específicos de la Estrategia, con especial referencia a la conservación *in* y *ex-situ*, el uso sostenible, el acceso a los recursos genéticos, la educación, la formación e investigación, la cooperación e integración de las políticas sectoriales. Por último, la Estrategia debe establecer una serie de medidas para su aplicación, como planes del acción en los distintos sectores de la actividad humana, fundamentalmente en aquellos más agresivos y causantes en mayor grado de la regresión de la diversidad biológica” (del Folleto titulado: *Conservación da Biodiversidade. Unha Estratexia Galega*”, Consellería de Medio Ambiente).

II. SOBRE LA ESTRUCTURA, LOS OBJETIVOS Y PRINCIPIOS INSPIRADORES DE LA LCNG: LA TUTELA DE LA BIODIVERSIDAD.

1. La estructura o esquema de la LCNG.

En su contenido y estructura normativa la LCNG ha seguido fielmente –al igual que otras Comunidades Autónomas¹⁴– el esquema y el modelo de la estatal LCENFF, teniendo por objeto central la regulación de los “espacios naturales protegidos”, y los recursos naturales de la “fauna y flora salvajes”. Se trata, en definitiva, de una “norma adicional del protección” que nuestra Comunidad Autónoma ha dictado en virtud del art. 27,30º de su Estatuto de Autonomía¹⁵. Se compone de 74 artículos distribuidos a lo largo de cuatro Títulos, de acuerdo con el siguiente esquema legal:

- * **TÍTULO PRELIMINAR:** sobre el “objetivo de la Ley” que comprende los fines, los principios inspiradores y deberes de conservación dirigidos a todos los ciudadanos y a las Administraciones Públicas (cfr. arts. 1 a 3).
- * **TÍTULO I:** relativo a los “Espacios Naturales”, compuesto a su vez de seis Capítulos referentes:
 - el 1º al planeamiento de los recursos naturales (en particular, los planes de ordenación de los recursos naturales) (cfr. arts. 4 a 7);
 - el 2º sobre el régimen de los espacios naturales protegidos y la enumeración de sus diferentes categorías que integrarán la “Red Gallega de Espacios Protegidos” (cfr. arts. 8 a 10);
 - el 3º sobre las definiciones de los nueve tipos de espacios protegidos (cfr. arts. 11 a 19);
 - el 4º sobre el procedimiento de declaración de las diferentes modalidades de espacios protegidos –integrado por los elementos del procedimiento, la protección preventiva y los efectos de la declaración– (cfr. arts. 20 a 30);
 - el 5º sobre los instrumentos de planificación de los espacios naturales protegidos –las planes de ordenación de los recursos naturales (PORN), los planes rectores de uso y gestión (PRUG) y los planes de conservación (PC)– (cfr. arts. 31 a 40);
 - el 6º sobre la gestión de los espacios naturales protegidos (cfr. arts. 41 a 43).

¹⁴ Así, por ejemplo, País Vasco (Ley 16/1994, de Protección de la Naturaleza), Madrid (Ley 8/1998, de Conservación de la Naturaleza y Espacios Naturales), y Castilla-La Mancha (Ley 9/1999, de Conservación de la Naturaleza).

¹⁵ Que dispone la “competencia exclusiva para dictar normas adicionales de protección del medio ambiente y el paisaje”.

- * **TÍTULO II:** dedicado a la flora y fauna silvestres, en el que tras establecer una serie de Disposiciones generales (Capítulo 1º: arts. 44 a 47), se regula la actividad pública de la “Catalogación de especies” (Capítulo 2º: arts. 48 a 52). En el Capítulo 3º se prevén las normas generales y específicas para la protección de la fauna y flora silvestres (cfr. arts. 53 a 60).
- * **TÍTULO III:** regulador del derecho administrativo sancionador de la Ley, tanto las infracciones (Capítulo 1: arts. 61 a 68), las sanciones (Capítulo 2º: arts. 69 y 70) y el procedimiento sancionador (Capítulo 3º: arts. 71 a 74).

2. El objetivo estratégico de la LCNG: la conservación de la biodiversidad.

Aunque la Ley gallega utiliza la tradicional denominación de la “conservación de la naturaleza” muy bien podría haber la actual terminología de “conservación de la *biodiversidad*”, ya que, como su propio Preámbulo señala, la “preservación de las especies y ecosistemas naturales”, “se resume en término ‘biodiversidad’”¹⁶. Como se deduce del art. 1º de la LCNG el objeto de protección está compuesto por: “los recursos naturales” –sobre los que la Ley ha de procurar su “protección, conservación, restauración y mejora”-, y los “espacios naturales” y la “flora y fauna silvestres” –con el fin de lograr su “adecuada gestión”-. En este sentido es útil contrastar este objeto específico de la LCNG con el objeto amplio de protección declarado por la LPAG al recoger los elementos de su concepto de “medio ambiente natural”:

“A los efectos de la presente Ley, se considera que son elementos que tienen que protegerse: el medio natural constituido por la población, la fauna, la flora, la diversidad genética, el suelo, el subsuelo, el agua, el aire, el clima y el paisaje, así como la interrelación entre los elementos antes mencionados, los recursos naturales y culturales, incluido el patrimonio arquitectónico y arqueológico, en cuanto pueden ser objeto de contaminación y deterioro por causas ambientales” (art. 4º).

Pero, además, la LPAG ofrece otro interesante elemento definitorio sobre el concepto de “naturaleza” en el apartado de los principios (art. 2º), al disponer que uno de los que la inspiran es el:

“De utilización racional y de defensa de los recursos naturales y el paisaje, que constituyen el *patrimonio natural de Galicia*, al objeto de que su utilización se realice de manera racional, orientada al aprovechamiento sostenido, al *mantenimiento de la diversidad genética y a la conservación de la capacidad de retroalimentación y*

¹⁶ Sobre el concepto y estatuto jurídico de la “naturaleza”, cfr. BETANCOR RODRÍGUEZ, A.: *Instituciones de Derecho Ambiental*, Madrid, 2001, pp. 497 y ss.

regeneración del ecosistema, evitando en todo momento los daños irreversibles al equilibrio ecológico y contribuyendo a la protección de la salud humana y a la conservación de las especies” (art. 2, c).

El conjunto de los recursos naturales, incluido el paisaje, constituyen por lo tanto el “patrimonio natural de Galicia”, lo cual nos remite a la interesante cuestión sobre el estatus jurídico de la naturaleza. Como señala BETANCOR RODRÍGUEZ –siguiendo básicamente la construcción teórica del profesor F. OST- el estatuto jurídico que mejor caracteriza a la naturaleza es el de patrimonio y más aún “patrimonio común de la humanidad”, permitiendo además aportar una adecuada funcionalización ambiental de los conceptos de soberanía y propiedad¹⁷. De otra parte, el mismo precepto alude a otro concepto íntimamente ligado con el de la naturaleza que es el de “biodiversidad” o, lo que es lo mismo, las condiciones y circunstancias que debe reunir la naturaleza para su mantenimiento y conservación, y como dice el repetido art. 2, c), “la capacidad de retroalimentación y regeneración del ecosistema”.

La “biodiversidad” –que es la contracción de “diversidad biológica”- abarca todos los niveles de la organización biológica, de la biosfera en definitiva, que comprende tres componentes básicos como son los genes, las especies y los ecosistemas¹⁸. La conservación de la biodiversidad pasa a constituir un objetivo básico y estratégico de la LPAG (cfr. art. 2, c) al que sirven otros objetivos instrumentales como el de la utilización racional de los recursos naturales y el desarrollo sostenible¹⁹. La biodiversidad como objeto jurídico de protección aparece determinado con claridad en el ámbito internacional a partir del Convenio

¹⁷ Cfr. *Instituciones de Derecho Ambiental*, cit. pp. 540 y ss. “... la tenencia y apropiación efectiva de los Estados y de los propietarios de los recursos naturales pasa a servir al interés común de la humanidad desde el momento en que aquellos recursos participan del patrimonio común de la humanidad; este servicio determina que el uso de los bienes sea ajustado a los criterios, reglas, principios y normas que establecen los límites y las garantías de los intereses de todos los seres humanos” (pp. 568-569).

¹⁸ Cfr. BETANCOR RODRÍGUEZ, op. cit. pp. 130 y ss. Como señala este autor, el término “biodiversidad” se utilizó por primera vez en Estados Unidos, en el “Foro Nacional de Biodiversidad” celebrado en Washington el año 1980, por inspiración del Profesor de la Universidad de Harvard, Edward O. WILSON. La LPAG sólo se refiere expresamente a la “diversidad genética”, lo cual es un claro reduccionismo ya que existen otros muchos aspectos de la diversidad biológica (bioquímica, celular, estructural, etc.); sin embargo, de su interpretación sistemática no cabe deducir que sólo se limite a ella.

¹⁹ *Ibidem*. p. 131. Asimismo, una reflexión sobre la “naturaleza como objeto del Derecho” en MARTÍN MATEO, R.: *Tratado de Derecho Ambiental*, III (Recursos naturales), Trivium, Madrid, 1997, pp. 15-39.

sobre la Diversidad Biológica (aprobado en Río de Janeiro el 5 de junio de 1992)²⁰. Y aunque la Ley gallega enuncia como “principio inspirador” “la *conservación de la biodiversidad* a través del mantenimiento de los procesos ecológicos esenciales, garantizando la conexión de las poblaciones de fauna y flora silvestres y preservando su diversidad genética” (art. 2, a), entendemos que más que principio es, propiamente, su cometido u objetivo fundamental.

Pero además del objeto de protección, el art. 1º de la LCNG señala los objetivos fundamentales que han de lograrse en relación a todos los recursos naturales –y que constituyen también los fines básicos del Derecho Ambiental-, estos son los de: protección y conservación, restauración y mejora²¹. Aplicados a la naturaleza o biodiversidad, la conservación y protección son las dos caras de la misma moneda si bien enfatizan distintos aspectos: “la *conservación* el mantenimiento del estado de la naturaleza, mientras que la *protección* la acción de los poderes públicos frente a todo aquello que suponga amenaza a la integridad o conservación de la naturaleza”²². La *restauración* –o también recuperación- está relacionada con la producción de un daño ambiental, de tal modo producido éste debe procurarse que la naturaleza recupere su estado originario²³. Por último, la *mejora* va más allá de la restauración al pretender aumentar la calidad de los recursos naturales se haya producido o no el daño ambiental²⁴.

En conexión con estos objetivos la LCNG asigna, en su art. 3º, los deberes o responsabilidades, derivados de la concepción sobre la naturaleza como patrimonio común de la

²⁰ Su artículo 2º define la “diversidad biológica” como “la variabilidad de organismos vivos de cualquier fuente, incluidos entre otras cosas, los ecosistemas terrestres y marinos, y otros ecosistemas acuáticos y los complejos ecológicos de los que forman parte; comprende la diversidad dentro de cada especie entre las especies y de los ecosistemas”.

²¹ Cfr. los arts. 45,2 de la CE y 174,1 del Tratado de la Comunidad Europea (en adelante, TCE).

²² BETANCOR RODRÍGUEZ, A.: *Instituciones de Derecho Ambiental*, cit. p. 128. Este mismo autor destaca como la Directiva 92/43/CEE (Hábitat) establece como objetivo primordial la conservación de la naturaleza en un “estado favorable”, tanto de los hábitats como de las especies; por otra parte, en cuanto a la protección, el art. 2 del Tratado de la Comunidad Europea consagra la misión de la Comunidad de promover, entre otros objetivos, “un alto nivel de protección y mejora de la calidad del medio ambiente” (Ibidem, pp. 136-139).

²³ Como sigue diciendo BETANCOR RODRÍGUEZ: “la protección es una de las maneras o formas de conservación de la naturaleza por cuanto la protege frente a las actividades que suponen un peligro o riesgo de producción de un daño ambiental: Sin embargo, la conservación sería incompleta si, además de contar con la protección, no contemplase la hipótesis derivada de que el daño, a pesar de la protección, pudiera sobrevenir. Por esta razón, el par conservación y protección quedaría incompleto sin la referencia a la restauración o recuperación del medio dañado” (op. cit. p. 128).

²⁴ Cfr. Ibidem. pp. 142 y 143.

humanidad²⁵, distribuyéndolos entre los ciudadanos y las Administraciones Públicas del siguiente modo:

“1. *Todos* tienen el deber de respetar y conservar los espacios naturales y la obligación de reparar el daño que causen.

2. *Todas las administraciones*, en el ámbito de sus competencias, asegurarán el mantenimiento, protección, preservación y restauración de los recursos naturales, con independencia de su titularidad o régimen jurídico, garantizando que la gestión de los mismos se produzca sin merma de su potencialidad y compatibilidad con los fines de su conservación”.

Además tales deberes de conservación o preservación de la naturaleza se proyectan sobre las “generaciones futuras”, que es otro de los objetivos declarados en el art. 2 de la LCNG (la llamada “solidaridad intergeneracional”), si bien no cabe excluir la responsabilidad con las “generaciones presentes” (o “solidaridad intrageneracional”)²⁶.

Junto a dichos objetivos la LCNG contempla, en el mismo art. 1º, otros como el de “la adecuada gestión de los espacios naturales y de la flora y fauna silvestres, además de la gea de la Comunidad Autónoma” –que tiene un carácter instrumental respecto de los anteriores- o el de contenido más antropológico como el de “la difusión de sus valores”²⁷. Además, como ya hemos dicho anteriormente, la “conservación de la biodiversidad”, aunque aparece calificado en el art. 2,a) como un principio inspirador, pensamos que se trata de un objetivo primordial²⁸.

3. Los principios inspiradores de la LCNG.

En cuanto a los “principios inspiradores” de la LCNG, enumera, además del citado sobre “conservación de la biodiversidad”, los siguientes:

²⁵ Como defiende BETANCOR RODRÍGUEZ con profusión de argumentos, “la posición de los seres humanos en la naturaleza no les permite tener ningún derecho a disfrutar egoístamente sino que tienen un deber frente a la naturaleza y frente a las generaciones futuras” (*Instituciones de Derecho Ambiental*, cit. p. 537) y tal responsabilidad para con la naturaleza y para con los seres humanos se plasma jurídicamente en el deber jurídico de conservar la naturaleza (*Ibidem*. pp. 569 y ss.).

²⁶ Cfr. BETANCOR RODRÍGUEZ, op. cit. pp. 579 y ss.

²⁷ Una finalidad que concuerda con las medidas de fomento de la conciencia ecológica y de educación ambiental (cfr. a este respecto los arts. 2, e) y 22,1 de la LPAG). Vid. también la Orden de la Consellería de Educación y Ordenación Universitaria de 1 de febrero de 1995 por la que se incluye en el catálogo de materias optativas de la E.S.O. de la Comunidad Autónoma de Galicia, la de “Ciencias medioambientales y de la salud”.

²⁸ Calificación de “objetivo” que se recoge, por ejemplo, en la Ley del País Vasco 16/1994 de Conservación de la Naturaleza (art. 1º).

- * La “subsidiariedad” y el “fomento de la participación pública” (art. 2, b) -que se corresponden con los arts. 2, g) e i) de la LPAG- para lo cual habrán de fomentarse los mecanismos de “cooperación y colaboración activa de los sectores sociales y económicos implicados”²⁹. También se hace referencia al principio de “responsabilidad compartida” o corresponsabilidad de todos los sujetos públicos o privados en los deberes de conservación³⁰.
- * La “prevención” y “planificación para impedir el deterioro ambiental” (art. 2, c). En realidad, el verdadero principio es de *prevención* –clave en el derecho ambiental y prioritario frente al de *represión*-, mientras que la planificación es una técnica derivada de aquél³¹.
- * El principio de “integración”, expresado en el mismo art. 2, c) al establecer que: “Las políticas sectoriales integrarán las consideraciones medioambientales en su planificación y pondrán en marcha los mecanismos necesarios para evitar los daños al medio ambiente”³².
- * El principio “quien contamina paga”³³, que como expresa el art. 2, d), implica “la internalización de los costes ambientales”, para lo cual habrá de preverse “medidas compensatorias o actuaciones correctoras” que “deberán ser asumidas y programadas como un elemento más del proceso productivo”. Su funcionalidad es especialmente relevante en relación a los efectos de la declaración de los espacios naturales protegidos (cfr. arts. 26 a 30 de la LCNG)³⁴.

²⁹ Una manifestación de estos principios participativos se encuentra en la “Junta consultiva” prevista por el art. 42 de la LCNG para la gestión de los espacios naturales protegidos.

³⁰ Este principio fue formulado en el 5º Programa de Acción sobre el Medio Ambiente de la Comunidad Europea. Cfr. al respecto el trabajo de SANZ LARRUGA, F.J.: “El concepto de responsabilidad compartida y el principio de subsidiariedad en el derecho ambiental”, en *El Derecho Administrativo en el umbral del siglo XXI. Homenaje al Profesor Dr. D. Ramón Martín Mateo*, Tiranch Lo Blanc, Valencia, 2000.

³¹ Cfr. los arts. 174,2 del TCE y 2, b) de la LPAG, ambos sobre el principio de prevención. Sobre los instrumentos de planificación cfr. los arts. 4 a 7 (planeamiento de los recursos naturales), 31 a 40 (planificación de los espacios naturales protegidos), y 50 (planes relativos a las especies de la flora y fauna silvestres), todos ellos de la LCNG.

³² Cfr. el art. 6º del TCE que establece: “las exigencias de la protección del medio ambiente deberán integrarse en la definición y en la realización de las políticas y acciones de la Comunidad (...), en particular con objeto de fomentar el desarrollo sostenible”.

³³ Cfr. el art. 174,2 del TCE.

³⁴ En particular, las medidas de compensación previstas en el art. 30 para las “Áreas de influencia socioeconómica”.

Por último, se recoge entre los principios inspiradores el principal paradigma de la política y el derecho ambiental contemporáneos: “el desarrollo sostenible” (art. 2, e)³⁵, lo que implica que deben favorecerse “los usos y aprovechamientos (de los recursos naturales) respetuosos con el medio ambiente”, pero siempre que dichos usos sean compatibles con “el mantenimiento de los ecosistemas” y la no reducción de la “viabilidad de los otros recursos a que se estuviera asociado, no mermar las posibilidades de disfrute de los mismos a las generaciones futuras”³⁶. Consecuencia inmediata del desarrollo sostenible es “la utilización racional de los recursos naturales”, que se contempla en la CE como objetivo prioritario por el que deben velar los poderes públicos (cfr. su art. 45,2)³⁷.

La LCNG prevé, en esta línea, la adecuada valoración económica “de los componentes de la biodiversidad” con el fin de que “los beneficios generados por el uso de los recursos revertan a favor de los agentes implicados”, que no es más que un trasunto de la directriz contenida en el Convenio sobre Biodiversidad relativa a la participación justa y equitativa en los beneficios que se deriven de la utilización de los recursos (cfr. su art. 1º)³⁸.

III. EL RÉGIMEN JURÍDICO DE LOS ESPACIOS NATURALES PROTEGIDOS.

1. Concepto y elementos constitutivos.

La regulación de los llamados “espacios naturales protegidos” (en adelante, ENP) ocupan la mayor parte del contenido de la LCNG. A los efectos expositivos comenzaremos por

³⁵ La noción -y el principio- del “desarrollo sostenible” procede del Informe de las Naciones Unidas de 1985 “Nuestro futuro común” -conocido también *Informe Brundtland*- preparatorio de la Conferencia de Río de Janeiro de 1992. La sostenibilidad aparece como la línea de engarce entre el desarrollo económico y el medio ambiente y constituye el núcleo central de la “Carta de la Tierra” de Río de Janeiro. El concepto de desarrollo sostenible, como nuevo paradigma del orden socioeconómico internacional, hace referencia al modelo de desarrollo que satisface las necesidades de las *generaciones presentes*, especialmente las de los países menos desarrollados, sin comprometer la capacidad de las *generaciones futuras* para satisfacer las suyas propias. Busca una mejora de la calidad de vida con una menor intensidad en el uso de los recursos, sin olvidar nunca el horizonte de la solidaridad *intra e intergeneracional*.

³⁶ Cfr. el art. 2 del Convenio sobre la Biodiversidad sobre el alcance y contenido de la utilización sostenible.

³⁷ Cfr. también el art. 2, c) de la LPAG.

³⁸ Sobre la deseable revisión de los mecanismos de valoración de los recursos naturales y de la biodiversidad: Cfr. MARTÍN MATEO, R.: *Tratado de Derecho Ambiental*, III, cit. pp. 32-35. El autor señala algunas iniciativas y propuestas formuladas por los economistas con el fin de establecer una contabilidad de los recursos naturales, pero todavía se trata de mecanismos experimentales y, por el momento, “es improbable que pueda sustituir al funcionamiento del mercado basado en la oferta y la demanda” (p. 32).

su concepto y sus elementos constitutivos para posteriormente abordar las clases de ENP, los procedimientos previstos para su declaración, la importante cuestión de los efectos de la declaración sobre el derecho de propiedad y los instrumentos de planificación³⁹.

La definición de ENP se contiene en el art. 8º de la LCNG, al disponer que:

“Se definen como espacios naturales protegidos aquellos espacios que contengan elementos o sistemas naturales de particular valor, interés o singularidad, tanto debidos a la acción y evolución de la naturaleza como derivados de la actividad humana, y que fueran declarados como tales”.

Esta definición contiene sólo dos de los tres elementos constitutivos que suelen caracterizar a los ENP:

1º) el elemento FÍSICO o MATERIAL⁴⁰, es decir, la presencia de “*elementos o sistemas naturales de particular valor, interés o singularidad, tanto debidos a la*

³⁹ Seguimos en esta exposición el esquema utilizado por la más reciente monografía esta materia: JIMÉNEZ JAÉN, A.: *El régimen jurídico de los Espacios Naturales Protegidos*, McGraw-Hill, Madrid, 2000. No obstante cabe señalar aquí que en España el pionero en el estudio de este tema ha sido el Profesor LÓPEZ RAMÓN, F.: *La conservación de la naturaleza: los espacios naturales protegidos*, Publicaciones del Real Colegio de España, Bolonia, 1980; también de este autor es la dirección del trabajo colectivo: *Régimen jurídico de los Espacios Naturales Protegidos*, Kronos, Zaragoza, 1995. Asimismo pueden citarse en el tratamiento de la misma materia los trabajos de BASSOLS COMA, M.: “La protección de los espacios naturales a través de planes especiales de urbanismo”, *Revista Jurídica de Cataluña*, 3 (1988); CANALS AMELLERS, D.: “La polémica jurisprudencia del Tribunal Constitucional en material de espacios naturales protegidos”, en *Revista de Administración Pública*, 142 (1997); GARCÍA URETA, A.: *Espacios Naturales Protegidos. Cuestiones jurídicas en la Ley 4/1989, de 27 de marzo*, Instituto Vasco de Administración Pública, Oñati, 1999; GARCÍA VALDECASAS y otros: “El medio ambiente: conservación de los espacios naturales protegidos en la legislación comunitaria”, *Gaceta Jurídica de la CE*, D-19, 1993; MACHADO CARRILLO, A.: *Los parques nacionales: aspectos jurídicos y administrativos*, ICONA, Madrid, 1988; NAVARRO BARTOLI, J.: “Espacios naturales y medio ambiente”, *Revista de Estudios de la Administración Local y Autonómica*, 247 (1990); PÉREZ ANDRÉS, A. A.: “Las tensiones originadas por la nueva ordenación de Espacios Naturales Protegidos”, *Revista Andaluza de Administración Pública*, 16 (1993); PÉREZ MORENO, A.: “Los espacios naturales protegidos”, *Revista Andaluza de Administración Pública*, 10 (1992); PICAZO CÓRDOBA, H.: “La protección de los espacios naturales mediante la legislación urbanística”, en *Revista de Derecho Ambiental*, 2 (1989); SÁNCHEZ GASCÓN, A.: *Espacios naturales protegidos, flora y fauna. Legislación básica comentada*, Exlibris, Madrid, 1996; y SOSA WAGNER, F.: “Espacios Naturales Protegidos y Comunidades Autónomas”, *Revista Española de Derecho Ambiental*, 38 (1983).

⁴⁰ Cfr. JIMÉNEZ JAÉN, A.: *El régimen jurídico de los espacios naturales protegidos*, cit. pp. 123 a 127.

*acción y evolución de la naturaleza como derivados de la actividad humana*⁴¹, requisito que resulta esencial y previo –el presupuesto de hecho– para justificar la decisión pública necesaria para declararlos como tales.

2º) el elemento FORMAL o la declaración expresa y formal por la autoridad competente para la protección de la naturaleza. Para su exposición nos remitimos al apartado relativo a los “procedimiento de declaración”.

En cuanto al tercer elemento, el TELEOLÓGICO⁴² –o los fines de los ENP–, si bien no se encuentra incorporado en la definición del art. 8 de la LCNG, se puede deducir de otras disposiciones de la Ley. En primer lugar, de acuerdo con la interpretación sistemática de la LCNG con el resto del ordenamiento –internacional, comunitario y estatal⁴³– en esta materia, no cabe duda de que la finalidad primordial de los ENP es la “conservación y protección de la biodiversidad”; como vimos, el art. 2, a) contempla la “conservación de la biodiversidad” como su primer principio inspirador y que, propiamente, es su objetivo fundamental⁴⁴. En segundo lugar, otra finalidad fundamental es la que se centra en el desarrollo socioeconómico de los ENP⁴⁵, concretado en el paradigma del “desarrollo sostenible” (cfr. art. 2, e) de la LCNG) y que ha de perseguir la compatibilidad entre la protección y mantenimiento de los ecosistemas de los ENP y los usos y aprovechamientos respetuosos con el medio ambiente natural⁴⁶. Por último, cabe hacer referencia a otros fines de uso público de los ENP⁴⁷ que son más débilmente puestos de manifiesto por la LCNG como los de carácter educativo o recreativo⁴⁸; así, el art. 1º de la Ley gallega recoge entre sus objetivos el de la “difusión de sus valores”⁴⁹.

⁴¹ Vid. el art. 10 de la LENFF.

⁴² Cfr. JIMÉNEZ JAÉN, A.: op. cit. pp. 127-154.

⁴³ Cfr. art. 2, a), b) y d) y 10 de la LENFF.

⁴⁴ Cfr. además el art. 2, c) de la LPAG que recoge entre sus objetivos la “... *defensa de los recursos naturales y el paisaje*, que constituyen el patrimonio natural de Galicia (...), *al mantenimiento de la diversidad genética y a la conservación de la capacidad de retroalimentación y regeneración del ecosistema...*”.

⁴⁵ Cfr. JIMÉNEZ JAÉN, A.: op. cit. pp. 138-154.

⁴⁶ Un instrumento fundamental para hacer efectiva la finalidad del desarrollo socioeconómico de las poblaciones es la figura de las “Áreas de influencia socioeconómica”, prevista en el art. 30 de la LCNG.

⁴⁷ Cfr. JIMÉNEZ JAÉN, A.: op. cit. pp. 134-137.

⁴⁸ Cfr. art. 10, 2, b) de la LENFF.

⁴⁹ Cfr. en esta línea, las disposiciones de la LPAG sobre la educación ambiental: art. 2, e) (“para una eficaz defensa de los valores ambientales”) y 22, 2 (promoción por la Administración ambiental del “uso didáctico-recreativo de la naturaleza”).

2. Las clases de espacios naturales protegidos.

La LENFF prevé distintas categorías de ENP, creadas en función del objeto material como de los específicos fines que persiguen, lo cual, a su vez determina las distintas modalidades de declaración⁵⁰. Tal como se prevé en el art. 21, 2 de la Ley básica:

“Las Comunidades Autónomas con competencia exclusiva en materia de espacios naturales protegidos, y con competencia para dictar normas adicionales de protección en materia de medio ambiente, podrá establecer, además de las figuras previstas en los artículos anteriores, otras diferentes regulando sus correspondientes medidas de protección”⁵¹.

Con anterioridad a la LCNG, la Comunidad Autónoma de Galicia ejerció esta competencia mediante la aprobación del Decreto 82/1989, de 11 de mayo, que regula la figura de espacio natural en régimen de protección general⁵². Se trata de una modalidad específica de espacio natural propia de Galicia que podía aplicarse sobre determinados territorios que cumplieran los requisitos establecidos en dicha norma y, que en su caso, serían incluidos en el Registro de Espacios Naturales⁵³.

⁵⁰ Cfr. su art. 12 en el que se recogen cuatro tipos de ENP: los “Parques”, las “reservas naturales”, los “monumentos naturales” y los “paisajes protegidos”, regulados, respectivamente en los arts. 13 (parques), 14 (reservas), 16 (monumentos naturales) y 17 (paisajes protegidos). Vid. JIMÉNEZ JAÉN, A.: op. cit. pp. 154-172.

⁵¹ Esta posibilidad fue confirmada por la STC 170/1989, de 19 de octubre (caso Parque regional del Manzanares).

⁵² DOG nº 104, de 1 de junio de 1989.

⁵³ Como dispone el art. 2º del citado D. en este registro se incluirán: “aquellos (espacios naturales) que por sus valores o interés natural, cultural, científico, educativo o paisajístico sea necesario asegurar su conservación y no tengan todavía una protección específica”. De conformidad con esta norma fueron declarados como “espacios naturales en régimen de protección general” en Galicia: el Embalse de Abegondo-Cecebre (Orden de 4 de abril de 1995 y Decreto 165/1999, de 20 de mayo), la laguna y el aranal de Valdoviño (Decreto 197/1995, de 3 de junio), la Ría de Ortigueira y Ladrado (Orden de 9 de marzo de 1990 y Decreto 197/1995, de 3 de julio), la Reserva nacional de caza de Sierra de los Ancares (Ley 4/1997, de Caza de Galicia), la Ría de Eo y Ribadeo (Decreto 157/1995, de 3 de junio), el Complejo Intermareal Umia-Grove, la Lanzada, Punta Carreirón y Lago Bodeira (Orden de 9 de abril de 1990 y Decreto 157/1995, de 3 de junio), la sierra de Rubiá (Orden de 9 de noviembre de 1998) y la Lagoa do Rei (Decreto 219/2000, de 21 de julio). Asimismo, todos los lugares de interés comunitario (LIC) que no tuvieran otro régimen de protección, fueron declarados de forma provisional espacios naturales en régimen de protección general por la Propuesta Gallega de Red Natura 2000.

El art. 9º de la LCNG prevé nueve modalidades de espacios naturales, diferencias “en función de los bienes y valores a proteger”, dichas categorías son las siguientes:

- “a) Reserva natural.
- b) Parque nacional.
- c) Parque natural.
- d) Monumento natural.
- e) Humedal protegido.
- f) Paisaje protegido.
- g) Zona de especial protección de los valores naturales.
- h) Espacio natural de interés local.
- i) Espacio privado de interés natural”.

Seguidamente vamos a efectuar un exposición sintética de las características de cada uno de estos tipos de ENP.

A. Las Reservas Naturales (RN).

Las “Reservas naturales”⁵⁴ son definidas por el art. 11,1 de la LCNG como los: “espacios naturales cuya declaración tiene como finalidad la protección de ecosistemas, comunidades o elementos biológicos que, por su rareza, fragilidad, importancia o singularidad, merecen una valoración especial”.

Estos espacios se caracterizan por estar limitada la explotación de los recursos y prohibida la recolección de material biológico o geológico, salvo las dos excepciones que contempla el mismo art. 11,1:

- 1ª.- “aquellos casos en que esta explotación (de los recursos) se considere compatible con la conservación de los valores que pretenden protegerse”.
- 2ª.- “aquellos casos en que por razones de investigación, educativas o de conservación se permita la misma (recolección de material biológico o geológico), previa autorización administrativa”.

La LCNG prevé en el art. 11,2 un supuesto especial de las llamadas “reservas naturales integrales” para aquellas reservas que “contengan ecosistemas o comunidades en estado de conservación que requieran una protección absoluta”, en cuyo caso se prohíbe “cualquier tipo de aprovechamiento y se restringirá el acceso público, funcionando el sistema con la mínima intervención exterior posible, salvo las necesarias medidas de conservación, ges-

⁵⁴ Vid. art. 14 de la LENFF. Cfr. JIMÉNEZ JAÉN, A.: op. cit. pp. 155-158.

ción y, en su caso, investigación”⁵⁵. Por lo tanto, dichas reservas sólo tienen un uso estrictamente científico.

B. Los Parques Nacionales (PNE).

El “Parque Nacional” es, en realidad, una modalidad de ENP regulado por la legislación del Estado, en particular, por el art. 22 de la LENFF (tras la modificación introducida por la Ley 41/1997, de 5 de noviembre, con la finalidad de adaptarla a la STC 102/1995)⁵⁶. Dicho precepto los define como:

“aquellos espacios naturales de alto valor ecológico y cultural, que siendo susceptibles de ser declarados parques, se declare su conservación e interés general de la Nación. Este interés se apreciará en razón de que el espacio sea representativo del patrimonio natural y de que incluya alguno de los principales sistemas naturales españoles que se dictan en el Anexo de la presente Ley”.

La “Red de Parque Nacionales” integra la totalidad de los doce existentes en España⁵⁷. En virtud de la citada Ley 41/1997, se da entrada a las Comunidades Autónomas -en cuyos territorios existan este tipo de parques- a los diferentes órganos de gestión (el Consejo Rector, la Comisión Mixta de Gestión y el Patronato) después de que la STC 102/1995 hubiera declarado la inconstitucionalidad de su gestión exclusiva por el Estado.

En un futuro reciente, la “Red Nacional de Parques Nacionales” se ampliará con el nuevo parque de las “Islas Atlánticas” (actualmente en trámite de creación), conformado por los tres archipiélagos de las Islas Cies, Ons y Sálvora, situados en la costa de la provincia de Pontevedra⁵⁸. Quizá, por este motivo, el art. 12,4 de la LCNG distingue dentro de la figura de los parques, los naturales y los nacionales⁵⁹.

⁵⁵ Una figura similar de “reservas naturales integrales” se prevén en las Leyes de Castilla y León, Canarias y Aragón.

⁵⁶ Cfr. el RD 1803/1999, de 26 de noviembre (BOE de 13 de diciembre de 1999), por el que se regula el Plan Director de los Parques Nacionales.

⁵⁷ Son los siguientes: Picos de Europa, Ordesa y Monte Perdido, Aigües Tortes y Lago de San Mauricio, Cabañeros, Tablas de Daimiel, Doñana, Cabrera, Teide, Garajonay, Timanfaya, Caldera de Taburiente y Sierra Nevada.

⁵⁸ Cfr. la Ley gallega 5/2001, de 28 de junio, de Régimen Jurídico de las Concesiones en la Isla de Ons (BOE de 26 julio de 2001).

⁵⁹ En correspondencia con esta posibilidad, el art. 21 de la LCNG establece que “la Xunta de Galicia podrá promover ante los organismos que corresponda la declaración de otras figuras de protección de ámbito supraautonómico”, como es el caso de los “Parques nacionales”.

C. Los Parques Naturales (PN).

Los “Parques naturales” son definidos por el art. 12,1 de la LCNG como las: “áreas naturales, poco transformadas por las actividades humanas, que, en razón de la belleza de sus parajes, de la representatividad de sus ecosistemas o la singularidad de su flora, fauna o formaciones geomorfológicas, poseen unos valores ecológicos, estéticos, educativos o científicos cuya conservación merece una atención preferente”.

Como notas destacables de estos espacios cabe señalar las siguientes⁶⁰:

- 1ª.- la escasa transformación de sus condiciones naturales,
- 2ª.- la belleza de sus paisajes o la representatividad de sus ecosistemas o la singularidad de su flora, fauna o formaciones geomorfológicas,
- 3ª.- la posesión de unos valores ecológicos, estéticos, educativos o científicos merecedores de protección,
- 4ª.- su relativa extensión.

La LCNG prevé la posibilidad de limitar los aprovechamientos de los recursos naturales existentes en los mismos y la prohibición de los usos incompatibles con los fines que hubieran justificado su creación (art. 12,2). Asimismo establece las condiciones para su uso público mediante la facilitación de la entrada de visitantes aunque con las “limitaciones que sean precisas para garantizar la conservación de los valores naturales” (art. 12,3).

Antes de la aprobación de la LCNG, el Estado y la Comunidad Autónoma de Galicia, en ejercicio de las competencias reconocidas en el art. 21 de la LENFF, promovió la creación en el territorio de Galicia seis “parques naturales”⁶¹.

D. Los Monumentos Naturales (MN).

Según el art. 13,1 de la LCNG, se definen los “monumentos naturales”⁶² como: “espacios o elementos de la naturaleza constituidos básicamente por formaciones de notoria singularidad, rareza o belleza que merecen ser objeto de una protección especial. Se consideran también monumentos naturales las formaciones geológicas y demás

⁶⁰ Cfr. JIMÉNEZ JAÉN, A.: op. cit. pp. 169-172.

⁶¹ Se trata de los siguientes. Los declarados por el Estado, mediante el RD 3160/1978, de 4 de diciembre: Monte Aloia, Islas Cíes, y el Complejo dunar de Corrubedo y las lagunas de Carregal y Vixán. Y los declarados por la Comunidad Autónoma de Galicia: Baixa Limia-Sierra del Xurés (Decreto 29/1993, de 11 de febrero), Invernadeiro (Decreto 155/1997, de 27 de junio) y Fragas del Eume (Decreto 218/1997, de 11 de agosto).

⁶² Cfr. el art. 16 de la LENFF.

elementos de la gea, así como los yacimientos paleontológicos, que reúnan un interés especial por la singularidad o importancia de sus valores científicos, culturales o paisajísticos”.

Con esta figura se trata de preservar determinados elementos concretos y aislados del medio natural que carecen de la importancia suficiente para ser declarados “parques naturales”. Al contemplar como objeto de los MN los “yacimientos paleontológicos” la LCNG concurre aquí con las previsiones para este tipo de bienes culturales de la Ley 8/1995, de 30 de octubre, de Patrimonio Cultural de Galicia (cfr. arts. 55 a 63)⁶³.

En cuanto a los usos permitidos en este tipo de espacios sólo se admitirán “los usos o actividades que no pongan en peligro la conservación de los valores que motivaron su declaración” (art. 13,2).

Antes de la aprobación de la LCNG, la Xunta de Galicia, en el año 2000, aprobó la declaración de cuatro monumentos naturales en Galicia: “A Fraga de Catastós”⁶⁴, “O souto de Retorta”⁶⁵, “O souto de Rozabales”⁶⁶ y “A costa de Dexo”⁶⁷.

E. Los Humedales Protegidos (HP).

La protección de los humedales⁶⁸ es objeto de protección en virtud del Convenio internacional de Ramsar de 2 de febrero de 1971, sobre humedales de importancia internacional⁶⁹ y también en la legislación básica estatal sobre aguas y costas⁷⁰. El art. 14,1 de la LCNG los define como:

⁶³ DOG nº 214, de 8 de noviembre de 1995. La Disposición Adicional 8ª de la LCNG prevé, en este sentido, que “la declaración de espacio natural protegido será compatible con la declaración de bien de interés cultural” y en estos supuestos, “la Consellería de Medio Ambiente y la Consellería de Cultura establecerán los medios de coordinación necesarios para conseguir una adecuada planificación y financiación”.

⁶⁴ Decreto 76/2000, de 25 de febrero (DOG nº 72 de 2000).

⁶⁵ Decreto 77/2000, de 25 de febrero (DOG nº 72 de 2000).

⁶⁶ Decreto 78/2000, de 25 de febrero (DOG nº 72 de 2000).

⁶⁷ Decreto 101/2000, de 31 de marzo (DOG nº 89 de 2000).

⁶⁸ Cfr. la monografía de CALVO CHARRO, M.: *El régimen jurídico de los humedales*. Instituto Pascual Madoz-Universidad Carlos III de Madrid. BOE. Madrid 1995.

⁶⁹ Convenio ratificado por España en 1982 (BOE nº 199, de 20 de agosto) y modificado por el Protocolo de enmienda de 3 de diciembre de 1982 (BOE nº 219, de 12 de septiembre de 1987).

⁷⁰ Cfr. la Ley de Aguas de 1985 (art. 103) y la Ley de Costas de 1988 (art. 3,1,a).

“Se entenderá por humedal protegido *las extensiones de marismas, pantanos, turberas o superficies cubiertas de agua, sean éstas de régimen natural o artificial, permanentes o temporales, estancadas o corrientes, dulces, salobres o saladas, incluidas las extensiones de agua marina cuya profundidad en marea baja no exceda de seis metros, que a la vez cumplan una función de importancia internacional, nacional o autonómica en la conservación de los recursos naturales, y que sean declaradas como tales*”.

Los HP podrán ser declarados, por consiguiente, tanto en las aguas continentales como en las costeras y en ellos –como dice el art. 14,2- “podrá limitarse los aprovechamientos de los recursos naturales, prohibiéndose en todo caso los incompatibles con las finalidades que hubieran justificado su declaración”.

En la actualidad existen en Galicia cinco HP de importancia internacional acogidos al régimen de protección del citado Convenio de Ramsar: tres en la provincia de A Coruña: el Complejo dunar de Corrubedo y Lagunas de Carregal y Vixán, la Ría de Ortigueira y Ladrado, y la Laguna y arenal de Valdoviño; uno en la provincia de Lugo: la Ría de Eo; y otro en la provincia de Pontevedra: el Complejo Intermareal del Umia-O Grove, la Lanzada, Laguna Bodeira y Punta Carreirón.

F. Los Paisajes Protegidos (PP).

El Estatuto de Autonomía de Galicia es una de las pocas normas estatutarias que hacen una referencia expresa al paisaje (cfr. art. 27,30) y como tal debe entenderse como uno de los más importantes recursos naturales de nuestra Comunidad Autónoma⁷¹. La LCNG prevé en su art. 15,1 la declaración de “paisajes protegidos” en aquellos “espacios que, por sus valores singulares, estéticos y culturales o bien por la relación armoniosa entre el hombre y el medio natural, sean merecedores de una protección especial”.

La protección del paisaje es uno de los elementos del medio ambiente en el que existe una gran dispersión normativa –incluso en el ordenamiento gallego⁷²- que requeriría una atención especial y una regulación más integradora, de acuerdo con las recientes recomendaciones del Consejo de Europa. En todo caso, la LCNG sólo prevé, en su art. 15,2, que el

⁷¹ Vid. el art. 17 de la LCENFF. Cfr. sobre esta interesante temática el trabajo de MARTÍNEZ NIETO, A.: “La protección del paisaje en el derecho español”, I y II, *Actualidad Administrativa*, 1993 3 (también en *Revista de Derecho Ambiental*, núm. 10, 1993).

⁷² A título de ejemplo, pueden señalarse las siguientes normas relativas al paisaje: además de las explícitas referencias en la LPAG (cfr. arts. 2, c) y 21,1), la Ley 1/1997, de 24 de marzo, del Suelo de Galicia (cfr. arts. 10,d); 14,c); 18,2; y, en particular, el art. 29 sobre “Planes especiales para la protección del paisaje”), la Ley 9/1997, de Ordenación y Promoción del Turismo en Galicia (cfr. art. 1,2,f) y 21,3), etc.

régimen de protección de los paisajes “estará dirigido expresamente a la conservación de las relaciones y procesos, tanto naturales como socioeconómicos, que han contribuido a su formación y hacen posible su pervivencia”⁷³.

G. Las Zonas de Especial Protección de los Valores Naturales (ZEPVN).

Tal como está regulado en el art. 16 de la LCNG esta figura de ENP tiene un carácter residual. Como dispone su apartado 1º las ZEPVN tratan de proteger “los valores naturales aquellos espacios por cuyos valores o interés natural, cultural, científico, educativo o paisajístico sea necesario asegurar su conservación y no tengan otra protección específica, sin perjuicio de lo dispuesto en el artículo 9 de la presente ley”. Pero el apartado 3º de la misma disposición contempla las “*zonas especiales de conservación* que con forman la Red Natura 2000, creada al amparo de las directivas CEE 79/409 y 92/43, y que no posean otra figura de protección de las contempladas en la presente ley”.

De acuerdo con la “Directiva Hábitat”, una vez creada la “Red Natura 2000” (actualmente en proceso de elaboración), las Administraciones competentes deberán fijar las medidas de conservación necesarias (planes de gestión y de desarrollo, medidas reglamentarias, administrativas o contractuales) para proteger dichas “zonas especiales de protección” que eviten su deterioro y sus alteraciones negativas (cfr. art. 6). Asimismo, la “Red Natura 2000” incluirá las llamadas “zonas de protección especial para las aves” (ZEPAS) que fueron designadas por los Estados con arreglo a la Directiva 79/409/CEE⁷⁴.

Aunque en la mayor parte de los casos de los espacios naturales que se incluyan en la “Red Natura 2000” se requerirá la aplicación de algunas de las figuras de ENP anteriores y las obligaciones derivadas de la normativa comunitaria, el art. 16,2 de la LCNG prevé con carácter general el alcance de los aprovechamientos permitidos en las ZEPVN, donde “podrá seguirse llevando a cabo de manera ordenada los usos y actividades tradicionales que no vulneren los valores protegidos” y cuando se trate de otros usos o actuaciones “será precisa la autorización de la Consellería de Medio Ambiente”.

⁷³ Muy relacionados con la protección del paisaje cabe destacar en Galicia los tres lugares declarados como “sitios de interés nacional” en virtud de la histórica OM de 31 de octubre de 1933; se trata de los lugares de “Cabo Vilano” en el municipio de Camariñas, la “cumbre de Curotiña” en la Puebla del Caramiñal y “Estaca de Bares” en Mañón, todos ellos en la provincia de A Coruña.

⁷⁴ En Galicia, los espacios incluidos en la Red ZEPAS son actualmente cinco: “Ría de Ortigueira e Ladrado” y las “Islas Sisargas” en la provincia de A Coruña; “Ribadeo” en la provincia de Lugo; y las “Islas Cíes” y el “Complejo Intermareal de Umia-O Grove, A Lanzada, Lagoa Bodeira y Punta Carreirón” en Pontevedra. Además, están en proceso de incorporación: la “Isla de Ons” en Pontevedra, la “Sierra de la Enciña da Lastra” en Orense y la “laguna y arenal de Valdoviño” en A Coruña.

H. Los Espacios Naturales de Interés Local (ENIL).

La modalidad de los “espacios naturales de interés local” –regulada en el art. 17 de la LCNG- carece, a nuestro juicio, de la necesaria delimitación sustantiva, ya que se refiere de forma muy genérica a aquellos espacios promovidos por un Municipio que “integrados en su término municipal *que por sus singularidades sean merecedores de algún tipo de protección de sus valores naturales*” (apartado 1º) y no prevé ninguna determinación en cuanto al régimen de usos y aprovechamientos.

Nos llama la atención que sea el único supuesto de la LCNG en que los Municipios puedan promover ante la Consellería de Medio Ambiente la declaración de un ENP, lo cual no se prevé para el resto de las modalidades reguladas por la Ley; y por este motivo, entendemos que hubiera sido más respetuoso con la autonomía local el haber contemplado la participación de las Entidades Locales en el procedimiento de declaración de los ENP (cfr. arts. 20 a 24). Además no entendemos muy bien el porqué de exigir, en este caso, el previo informe de la Consellería de Política Territorial como no sea el que de ésta depende la competencia de planificación territorial (los instrumentos de la Ley 10/1995, de Ordenación del Territorio de Galicia) que con la misma lógica deberían ser emitidos en la declaración de los demás ENP.

Aunque la declaración de los ENIL compete a la Consellería de Medio Ambiente, la peculiaridad más relevante de su régimen es que, como establece el art. 17,2 de la LGNG, “la responsabilidad y competencia en la gestión de estos espacio será municipal”. Sin embargo, la propia Ley nos confirma la poca virtualidad y alcance de esta clase de ENP al disponer en el mismo art. 17,3 que “su declaración como tales no implicará la asignación de recursos de la Comunidad Autónoma, si bien podrán tener preferencia en la obtención de ayudas para su conservación y gestión”. Más lógico –y necesario- hubiera sido crear otro tipo de figura de ámbito municipal como los “Parques Rurales” regulados por algunas leyes autonómicas (Canarias o Valencia).

I. Los Espacios Privados de Interés Natural (EPIN).

Quizá esta modalidad de “espacios privados de interés natural” prevista el art. 18 de la LCNG es la más llamativa de todas, no existiendo precedentes similares –que conozcamos- en otras regulaciones autonómicas. Teniendo en cuenta que la mayor parte de los ENP se proyectan, parcial o totalmente, sobre espacios pertenecientes a los particulares –y por ello el art. 26 de la LCNG se encarga de enumerar los efectos de la declaración de ENP sobre el contenido de la propiedad privada-, no alcanzamos a imaginar qué “terrenos (privados) en que existan formaciones naturales, especies o hábitats de flora y fauna silvestres *cuya protección se considere de interés*” (art. 18,1 LCNG) pueden llegar a merecer la calificación de EPIN. La consideración del interés de dichos recursos naturales es tan indeterminada como poco operativa ya que, de existir en los mismos un verdadero interés de conservación de la biodiversidad, deberían incluirse en otras figuras de protección.

Al igual que los ENIL, pensamos que la figura de los EPIN no es muy oportuna y falta de una verdadera virtualidad. En cualquier caso parece poco probable que un particular promueva ante la Consellería de Medio Ambiente (cfr. art. 18,1 de la LCNG) para que, tras la declaración formal por ésta, el promotor se comprometa formalmente a “poner en práctica las medidas precisas para la conservación de los valores naturales que lo motivaron”; a lo cual se añade, en virtud del mismo art. 18,4, que la declaración de un EPIN “no implicará la obligatoriedad, por parte de la Consellería de Medio Ambiente, de aportar recursos públicos, si bien podrán tener preferencia en la concesión de ayudas y subvenciones”. En cualquier caso, no hay que olvidar que la LCNG establece —en su art. 3,1- el deber que “todos” tienen de “respetar y conservar los espacios naturales”, no sólo los protegidos.

Lei 9/2001, do 21 de agosto, de conservación da natureza

A Constitución española de 1978 reconece no seu artigo 45.1 que «Todos teñen o dereito a desfrutar dun medio ambiente adecuado para o desenvolvemento da persoa, así como o deber de o conservaren», e o seu artigo 149.1.23.º establece a competencia exclusiva do Estado para a lexislación básica sobre protección do medio ambiente, sen prexuízo das facultades das comunidades autónomas de estableceren normas adicionais de protección.

O Estatuto de autonomía de Galicia, aprobado mediante a Lei orgánica 1/1981, do 6 de abril, recolle no seu artigo 27.30 a competencia exclusiva para dictar normas adicionais de protección do medio ambiente e da paisaxe, nos termos do artigo 149.1.23.º da Constitución.

A preservación da diversidade biolóxica, asumida polo Cume de Río de Xaneiro en 1992, incorpórase decisivamente ó dereito comunitario a través da Directiva 92/43/CEE, relativa á conservación dos hábitats naturais e da flora e fauna silvestres, ben que en gran medida parte dos seus obxectivos estaban xa programados a través de disposicións comunitarias anteriores.

A partir de 1987, coa entrada en vigor da Acta única europea, consolídase a base xurídica necesaria para o desenvolvemento da política de medio ambiente. O artigo 174 dela establece os seguintes obxectivos:

- a conservación, a protección e a mellora da calidade do medio ambiente;
- a protección da saúde das persoas;
- a utilización prudente e racional dos recursos naturais;
- a adopción de medidas a escala internacional destinadas a lles facer fronte ós problemas rexionais do medio ambiente.

Así, entre os instrumentos que permiten un adecuado desenvolvemento da política de xestión ambiental do noso país, encóntranse os instrumentos xurídicos e técnicos de planificación ambiental. Nesta liña, e no exercicio da competencia exclusiva recollida no Estatuto de autonomía de Galicia, aprobáronse diversas normas autonómicas que tiñan por obxectivo evita-la deterioración dos equilibrios ecolóxicos.

Sen embargo, o núcleo e a xustificación última do sistema xurídico ambiental consisten na conservación da natureza, o que se traduce na preservación das especies e dos ecosistemas naturais, que, con terminoloxía recente, se resume no termo «biodiversidade».

Esta lei enfatiza a incorporación ó dereito galego dos principios emanados da Conferencia de Río, en canto á xestión sostible dos recursos naturais, coa asunción en especial dos principios de subsidiariedade, ó achega-las decisións ó nivel máis próximo ó cidadán, sen implicar por iso unha perda de efectividade da política pública, e de responsabilidade compartida, ó buscar unha maior coordinación dos axentes públicos e privados.

No dereito interno, dentro da lexislación estatal, é a Lei 4/1989, do 27 de marzo, de conservación dos espazos naturais e da flora e fauna silvestres, a destinada a traspoñer gran parte de tales funcións. Promulgada esta polas Cortes Xerais ó amparo da competencia exclusiva estatal para o establecemento da lexislación básica sobre protección do medio ambiente, serve de marco no cal a Comunidade Autónoma pode desprega-la súa específica competencia para dictar normas adicionais de protección.

En Galicia, son exemplos notorios da política seguida en materia de medio ambiente a declaración, ata o momento, dos parques naturais de monte Aloia, illas Cíes, complexo dunar de Corrubedo e lagoas de Carregal e Vixán, A Baixa Limia-Serra do Xurés, O Invernadeiro, fragas do Eume, os monumentos naturais do Souto de Rozavales, Souto da Retorta, fraga de Catasós e costa de Dexo, así como a declaración de diversos espazos naturais en réxime de protección xeral.

Sen embargo, Galicia, no marco dunha política global de medio ambiente e co obxectivo principal de preservar-la biodiversidade da flora e fauna silvestres así como de establecer un réxime de seu de protección dos recursos naturais adecuado ó noso territorio, demanda un instrumento xurídico xeral que asemade estableza un marco de protección referido ó conxunto do territorio galego, permita o desenvolvemento dos criterios orientadores para a defensa global da natureza e dos recursos e mais posibilite a conservación e xestión específica dos espazos naturais que o necesiten particularmente.

É por iso que ó amparo da súa potestade lexislativa na dita materia se establece mediante esta lei o réxime xurídico dos espazos naturais protexidos de Galicia e da flora e fauna silvestres autóctonas e mais dos seus hábitats.

A lei divídese en tres títulos, que comprenden setenta e catro artigos, nove disposicións adicionais, tres disposicións transitorias, unha disposición derogatoria e dúas disposicións derradeiras.

O título preliminar define o obxecto e os principios inspiradores da lei.

O título I, «Dos espazos naturais», define con carácter xeral os espazos naturais que deben considerarse merecedores dunha protección especial, establece as súas categorías, regula o seu procedemento de declaración e dispón o réxime xeral de protección daqueles, prevéndose a posibilidade de establecer réximes de protección preventiva.

A lei prevé oito tipos de réximes de protección: reservas naturais, parques, monumentos naturais, humidaís protexidos, zonas de especial protección dos valores naturais, paisaxes protexidas, espazos naturais de interese local e espazos privados de interese natural, en atención ós recursos naturais ou biolóxicos e ós valores que conteñan, e destaca a necesidade de promover e contribuír a unha mellor conservación dos humidaís galegos atendendo á súa especial fragilidade e valor desde o punto de vista medioambiental.

Os instrumentos específicos da ordenación medioambiental configúranse como plans de ordenación dos recursos naturais, previstos na lexislación estatal con carácter de obrigatorios e executivos, como plans rectores de uso e xestión e como normas de protección, cos obxectivos, segundo os casos, de delimita-lo ámbito territorial ó que se cinguirán e describi-las súas características físicas e bioló-

xicas, avaliando o estado de conservación e establecendo regulacións xerais e específicas que, respecto dos usos e das actividades, se establezan en función da conservación dos espazos e das especies que hai que protexer, con especificación das distintas zonas se é o caso.

Esta lei consolida a competencia da Consellería de Medio Ambiente para propoñer as normas de protección dos espazos naturais por protexer, xunto ás entidades locais e incluso ós cidadáns particulares, sen prexuízo da competencia reservada ós órganos xestores dos parques naturais para elaboraren os proxectos dos plans rectores de uso e xestión.

Introdúcense significativas novidades na organización administrativa dos espazos naturais baixo protección. Tras unha declaración xenérica da tutela, que en todo caso haberá de exercer a consellería competente en materia de medio ambiente natural, perfílase o réxime de xestión correspondente para cada categoría de espazo protexido. Mantense a existencia dun órgano colexiado consultivo para canalizar a participación dos intereses sociais e económicos afectados, excepto nos casos en que os servizos da consellería competente asuman directamente a súa xestión.

O título II, «Da fauna e flora», establece as medidas necesarias para garantir a conservación dos hábitats naturais e das especies da flora e fauna, con especial atención ás especies autóctonas e ás ameazadas, para o que se crean o Catálogo galego de especies ameazadas e o Rexistro de especies de interese galego, de tal forma que o proceso de catalogación incorpora medidas positivas por parte da Administración autonómica galega para remediar os factores de ameaza sobre as especies de flora e fauna silvestres.

Así mesmo, o interese científico, estético ou monumental e ornamental dalgúns espécimes de calquera especie botánica existentes en Galicia aconsella que as normas protectoras deban facerse extensivas a este tipo de árbores ou espécimes da flora.

O título III da lei, «Das infraccións e sancións», recolle un tratamento novo do réxime sancionador sobre espazos naturais.

Xa por último, prevese que os actuais espazos naturais protexidos manterán o réxime das súas declaracións respectivas no que non se contradiga co que agora se dispón, beneficiándose do novo rango normativo que se lles outorga, iso sen prexuízo da súa reconversión ás novas figuras definidas pola lei, de acordo coas súas características específicas, se fose necesario.

Por todo o exposto, o Parlamento de Galicia aprobou e eu, de conformidade co artigo 13.2º do Estatuto de Galicia e co artigo 24 da Lei 1/1983, do 23 de febreiro, reguladora da Xunta e do seu presidente, promulgo en nome de El-Rei a Lei de conservación da natureza.

TÍTULO PRELIMINAR

Obxectivo da lei

Artigo 1.-Obxecto.

Esta lei ten por obxecto establecer normas encamiñadas á protección, conservación, restauración e mellora dos recursos naturais e á adecuada xestión dos espazos naturais e da flora e fauna silvestres, ademais da xea da comunidade autónoma galega, á difusión dos seus valores, así como á súa preservación para as xeracións futuras.

Artigo 2.-Principios inspiradores.

Esta lei inspírase nos seguintes principios:

a) A conservación da biodiversidade a través do mantemento dos procesos ecolóxicos esenciais, garantindo a conexión das poboacións de fauna e flora silvestres e preservando a diversidade xenética.

b) A subsidiariedade e o fomento da participación pública, a través da cooperación e a colaboración activa dos sectores sociais e económicos implicados, asumindo unha responsabilidade compartida na conservación.

c) A prevención e a planificación para impedi-la deterioración ambiental. As políticas sectoriais integrarán as consideracións medioambientais na súa planificación e poñerán en marcha os mecanismos necesarios para evita-los danos ó medio ambiente.

d) A internalización dos custos medioambientais, tendo en conta, no senso amplo, o principio de «quen contamina paga». As medidas compensatorias ou actuacións correctoras deberán ser asumidas e programadas como un elemento máis do proceso productivo.

e) O desenvolvemento sostible, favorecendo os usos e aproveitamentos respectuosos co medio. Este uso debe ser compatible co mantemento dos ecosistemas e non reduci-la viabilidade dos outros recursos ós que se asociase, nin minguárlle-las posibilidades de gozo deles ás xeracións vindeiras. Procurarase a posta en valor dos compoñentes da biodiversidade, ás veces dificilmente traducibles a valores de mercado, e tratarase de que os beneficios xerados polo uso dos recursos revertan en favor dos axentes implicados.

Artigo 3.-Deberes de conservación.

1. Todos teñen o deber de respectaren e conservaren os espazos naturais e a obriga de repararen o dano que causen.

2. Tódalas administracións, no ámbito das súas competencias, asegurarán o mantemento, a protección, a preservación e maila restauración dos recursos naturais, con independencia da súa titularidade ou réxime xurídico, garantindo que a xestión daqueles se produza sen mingua da súa potencialidade e compatibilidade cos fins da súa conservación.

TÍTULO I**Dos espazos naturais****CAPÍTULO I****Do planeamento dos recursos naturais****Artigo 4.-Plans de ordenación dos recursos naturais.**

1. Coa finalidade de adecua-la xestión dos recursos naturais, e en especial dos espazos naturais e das especies que hai que protexer, ós principios inspiradores sinalados no artigo 2 desta lei, a Xunta de Galicia planificará os recursos naturais. As determinacións desa planificación terán os efectos previstos nesta lei.

2. Como instrumento desa planificación configúranse os plans de ordenación dos recursos naturais, que, con independencia da súa denominación, terán os obxectivos e contidos establecidos nos artigos seguintes.

Artigo 5.-Obxectivos.

Os plans de ordenación dos recursos naturais son instrumentos de planificación que teñen os seguintes obxectivos:

- a) Definir e sinala-lo estado de conservación dos recursos naturais e ecosistemas dentro do seu ámbito.
- b) Establece-la regulación que, se é o caso, proceda aplicar nas distintas áreas do espacio.
- c) Fixa-lo marco para a ordenación dos espazos naturais protexidos incluídos no seu ámbito.
- d) Determina-las limitacións que deban establecerse e o réxime de ordenación dos diversos usos dos recursos naturais e actividades admisibles nos espazos protexidos.
- e) Promove-la aplicación de medidas de conservación, restauración e mellora dos recursos naturais.
- f) Formula-los criterios orientadores das políticas sectoriais e ordenadoras das actividades económicas e sociais, públicas e privadas, para que sexan compatibles cos obxectivos dos plans de ordenación dos recursos naturais.

Artigo 6.-Efectos.

1. Os efectos dos plans de ordenación dos recursos naturais terán o alcance que establecen as súas propias normas de aprobación.

2. Os plans de ordenación dos recursos naturais serán obrigatorios e executivos en todo o que afecte a conservación, protección ou mellora da flora, a fauna, a xea, os ecosistemas, a paisaxe e os recursos naturais.

3. Os plans de ordenación dos recursos naturais a que se refire esta lei prevalecerán sobre calquera outro instrumento de ordenación territorial ou física, constituíndo as súas disposicións un límite para este e as súas determinacións non poderán alterar ou modificar aquelas e aplicaranse, en todo caso, prevalecendo sobre os instrumentos de ordenación preexistentes.

4. As previsións dos plans de ordenación dos recursos naturais terán carácter vinculante para calquera outra actuación, plan ou programa sectorial en todo o relativo ás materias a que se refire o apartado 2 deste artigo e revestirán carácter indicativo en todo o demais.

Artigo 7.-Formulación e vixencia.

1. Correspóndelle á Consellería de Medio Ambiente a iniciativa, mediante resolución publicada no *Diario Oficial de Galicia*, a elaboración e maila proposta de aprobación dos plans de ordenación dos recursos naturais.

2. A elaboración do plan de ordenación dos recursos naturais incluírá a consulta previa ás institucións e ós sectores sociais directamente afectados.

3. Logo de elaborarse o plan de ordenación dos recursos naturais, este someterase ós trámites de información pública e audiencia dos interesados que comparecesen no expediente.

4. Á vista das observacións e dos informes recibidos, e logo de informe do Consello Galego de Medio Ambiente, elevaráselle o plan ó Consello da Xunta de Galicia para a súa aprobación mediante decreto.

5. Os plans de ordenación dos recursos naturais terán unha vixencia indefinida, agás indicación expresa en contrario.

CAPÍTULO II

Do réxime dos espazos naturais protexidos

Artigo 8.-Concepto.

Defínense como espazos naturais protexidos aqueles espazos que conteñan elementos ou sistemas naturais de particular valor, interese ou singularidade, tanto debidos á acción e evolución da natureza coma derivados da actividade humana, e que fosen declarados como tales.

Artigo 9.-Categorías de espazos naturais protexidos.

1. En función dos bens e valores que hai que protexer, os espazos naturais protexidos regulados nesta lei clasifícanse nas seguintes categorías:

- a) Reserva natural.
- b) Parque nacional.
- c) Parque natural.
- d) Monumento natural.
- e) Humidal protexido.
- f) Paisaxe protexida.
- g) Zona de especial protección dos valores naturais.
- h) Espacio natural de interese local.
- i) Espacio privado de interese natural.

2. No ámbito territorial dun espacio natural poderán coexistir distintas categorías de protección das previstas no apartado anterior de así o esixiren as súas particulares características.

3. A declaración dun espacio natural protexido poderá incluí-la delimitación de áreas de amortecemento de impactos -que poderán ter carácter descontinuo-, nas que se aplicarán medidas específicas.

Artigo 10.-Rede galega de espazos protexidos.

1. Baixo a competencia da Comunidade Autónoma de Galicia, créase a Rede galega de espazos protexidos, na que estarán representados os principais ecosistemas, paisaxes ou hábitats galegos e que conterá aqueles lugares necesarios para asegura-la súa conservación.

2. A Rede galega de espazos protexidos estará constituída por aqueles espazos protexidos que se declaren nalgunha das categorías do artigo 8.1, excepto as dos apartados h) e i).

CAPÍTULO III

Definicións

Artigo 11.-Reserva natural.

1. As reservas naturais son espazos naturais dos que a declaración ten como finalidade a protección de ecosistemas, comunidades ou elementos biolóxicos, que pola súa rareza, fragilidade, importancia ou singularidade, merecen unha valoración especial.

Nas reservas estará limitada a explotación de recursos, non sendo naqueles casos en que esta explotación se considere compatible coa conservación dos valores que se pretenden protexer. Con

carácter xeral, estará prohibida a recolleita de material biolóxico ou xeolóxico, con excepción daqueles casos en que por razóns de investigación, educativas ou de conservación se permita esta, logo de autorización administrativa.

2. Aquelas reservas naturais que conteñan ecosistemas ou comunidades en estado de conservación que requiran unha protección absoluta poderán ser declaradas reservas naturais integrais. Nestas zonas está prohibido calquera tipo de aproveitamento e restrinxirse o acceso público, funcionando o sistema coa mínima intervención exterior posible, quitando as necesarias medidas de conservación, xestión e, se é o caso, investigación.

Artigo 12.-Parque.

1. Os parques son áreas naturais, pouco transformadas polas actividades humanas, que, en razón da beleza dos seus sitios, da representatividade dos seus ecosistemas ou da singularidade da súa flora, fauna ou formacións xeomorfolóxicas, posúen uns valores ecolóxicos, estéticos, educativos ou científicos dos que a súa conservación merece unha atención preferente.

2. Nos parques poderanse limita-los aproveitamentos dos recursos naturais, prohibíndose en todo caso os incompatibles coas finalidades que xustificasen a súa creación.

3. Nos parques facilitarase a entrada de visitantes coas limitacións que sexan precisas para garantir a conservación dos valores naturais.

4. Os parques poderán ser naturais ou nacionais.

Artigo 13.-Monumento natural.

1. Os monumentos naturais son espacios ou elementos da natureza constituídos basicamente por formacións de notoria singularidade, rareza ou beleza que merecen ser obxecto dunha protección especial.

Considéranse tamén monumentos naturais as formacións xeolóxicas e os demais elementos da xea, así como os xacementos paleontolóxicos, que reúnan un interese especial pola singularidade ou importancia dos seus valores científicos, culturais ou paisaxísticos.

2. Nos monumentos naturais só se admitirán os usos ou as actividades que non poñan en perigo a conservación dos valores que motivaron a súa declaración.

Artigo 14.-Humidal protexido.

1. Entenderase por humidal protexido as extensións de marismas, pantanos, turbeiras ou superficies cubertas de auga, sexan estas de réxime natural ou artificial, permanentes ou temporais, estancadas ou correntes, doces, salobres ou salgadas, incluídas as extensións de auga mariña nas que a profundidade en marea baixa non exceda de seis metros, que á vez cumpran unha función de importancia internacional, nacional ou autonómica na conservación dos recursos naturais, e que sexan declaradas como tales.

Poderán comprender zonas riberegas, costeiras ou adxacentes, así como as illas ou extensións mariñas de profundidade superior ós seis metros en marea baixa cando estas se encontren dentro do humidal.

2. Nos humidais protexidos poderanse limita-los aproveitamentos dos recursos naturais, prohibíndose en todo caso os incompatibles coas finalidades que xustificasen a súa declaración.

Artigo 15.-Paisaxe protexida.

1. As paisaxes protexidas son espazos que, polos seus valores singulares, estéticos e culturais ou ben pola relación harmoniosa entre o home e o medio natural, sexan merecedores dunha protección especial.
2. O réxime de protección das paisaxes protexidas estará dirixido expresamente á conservación das relacións e dos procesos, tanto naturais coma socioeconómicos, que contribuíron á súa formación e fan posible o seu mantemento.

Artigo 16.-Zona de especial protección dos valores naturais.

1. Considérase como zona de especial protección dos valores naturais aqueles espazos dos que, polos seus valores ou interese natural, cultural, científico, educativo ou paisaxístico, sexa necesario asegurar a súa conservación e non teñan outra protección específica, sen prexuízo do disposto no artigo 9 desta lei.
2. Nestas áreas poderanse seguir levando a cabo de maneira ordenada os usos e as actividades tradicionais que non vulneren os valores protexidos. Para o resto das actuacións, incluíndo a realización de edificacións, será precisa a autorización da Consellería de Medio Ambiente.
3. Inclúiranse tamén as zonas especiais de conservación que conforman a Rede Natura 2000, creada ó amparo das directivas CEE 79/409 e 92/43, e que non posúan outra figura de protección das establecidas nesta lei.

Artigo 17.-Espacio natural de interese local.

1. Por petición do concello e logo de informe da Consellería de Política Territorial, Obras Públicas e Vivenda, a Consellería de Medio Ambiente poderá declarar como espazos naturais de interese local aqueles espazos integrados no seu termo municipal que polas súas singularidades sexan merecedores dalgún tipo de protección dos seus valores naturais.
2. A responsabilidade e competencia na xestión destes espazos será municipal, e non se considerarán incluídos na Rede galega de espazos protexidos.
3. A súa declaración como tales non implicará a asignación de recursos da Comunidade Autónoma, aínda que poderán ter preferencia na obtención de axudas para a súa conservación e xestión.

Artigo 18.-Espacio privado de interese natural.

1. As institucións e os propietarios particulares dos terreos nos que existan formacións naturais, especies ou hábitats de flora e fauna silvestres dos que se considere de interese a súa protección poderánlle propondlle á Consellería de Medio Ambiente, mediante a presentación dunha memoria suficientemente motivada, a súa declaración como espazo privado de interese natural.
2. A declaración supón o compromiso formal do promotor de poñer en práctica as medidas precisas para a conservación dos valores naturais que o motivaron.
3. Estes espazos non se incluírán na Rede galega de espazos naturais protexidos.
4. A súa declaración non implicará a obrigatoriedade, por parte da Consellería de Medio Ambiente, de achegar recursos públicos, aínda que poderán ter preferencia na concesión de axudas e subvencións.

Artigo 19.-Denominacións.

As denominacións dos artigos precedentes empregaranse unicamente para os espazos naturais

que cumbran as condicións e se tramiten a través dos procedementos establecidos por esta lei ou as súas normas regulamentarias.

CAPÍTULO IV

Da declaración de espazos naturais protexidos

SECCIÓN PRIMEIRA

Procedemento

Artigo 20.-Proposta de declaración de parque nacional.

A Comunidade Autónoma de Galicia poderalle propoñer ó Estado a declaración de parque nacional daqueles espazos naturais de alto valor ecolóxico e cultural do territorio de Galicia dos que se considere a súa conservación de interese xeral para a nación, de acordo co que se establece na Lei 4/1989, do 27 de marzo, de conservación dos espazos naturais e da flora e fauna silvestres, e na Lei 41/1997, do 5 de novembro, pola que se modifica.

Artigo 21.-Outras figuras de protección de ámbito supraautonómico.

A Xunta de Galicia poderá promover perante os organismos que correspondan a declaración doutras figuras de protección de ámbito supraautonómico.

Artigo 22.-Iniciativa.

Correspóndelle á Consellería de Medio Ambiente a iniciación de oficio do procedemento de declaración dun espazo natural protexido. Para as categorías de espazo natural de interese local ou espazo privado de interese natural, o procedemento iniciárase por instancia de parte.

Artigo 23.-Tramitación.

1. Correspóndelle á Consellería de Medio Ambiente a tramitación dos procedementos de declaración de espazos naturais protexidos.

2. A declaración das reservas naturais e dos parques esixirá a previa elaboración e aprobación do correspondente plan de ordenación dos recursos naturais, segundo se especifica no capítulo IV do título I desta lei.

Excepcionalmente, poderán declararse reservas naturais e parques sen a previa aprobación do plan de ordenación dos recursos naturais cando existan razóns que o xustifiquen e que se farán constar expresamente na norma que os declare. Neste caso deberase tramitar no prazo dun ano, a partir da declaración de parque ou reserva natural, o correspondente plan de ordenación.

3. Para os demais espazos incluídos na Rede galega de espazos protexidos, a Consellería de Medio Ambiente aprobará un plan de conservación no prazo de dous anos desde a súa declaración.

4. En calquera caso, os instrumentos de planificación dos espazos naturais protexidos serán sometidos a información pública.

Artigo 24.-Declaracións.

1. As reservas naturais serán declaradas por lei do Parlamento de Galicia.

2. Os parques naturais, os monumentos naturais, as paisaxes protexidas, os humidais protexidos e mailas zonas de especial protección dos valores naturais serán declarados por decreto da Xunta de Galicia, por proposta da Consellería de Medio Ambiente.

3. Os espazos naturais de interese local e os espazos privados de interese natural serán declarados por orde da Consellería de Medio Ambiente.

SECCIÓN SEGUNDA

Protección preventiva

Artigo 25.-Réxime de protección preventiva.

1. A iniciación dun procedemento de declaración dun espazo natural protexido ou do procedemento para a elaboración dalgún dos instrumentos de ordenación previstos nesta lei determinará a prohibición de realizar actos que supoñan unha transformación sensible da realidade física ou biolóxica que dificulte ou imposibilite a consecución dos obxectivos da declaración de espazo natural protexido ou supoña un risco para os seus valores naturais.

2. En calquera caso, a iniciación do procedemento de aprobación dun plan de ordenación dos recursos naturais determinará automaticamente a existencia de informe favorable da Consellería de Medio Ambiente para calquera autorización, licencia ou concesión que habilite para realizar transformacións da realidade física ou biolóxica no ámbito territorial ó que afecta o plan de ordenación dos recursos naturais.

3. Por orde da Consellería de Medio Ambiente poderase establecer un réxime preventivo de protección para cada caso, no que se establecerán as medidas cautelares que deban aplicarse a partir da iniciación do expediente de declaración do espazo natural protexido ou durante o procedemento de elaboración dos instrumentos de ordenación previstos nesta lei.

4. A Consellería de Medio Ambiente poderalles aplica-lo réxime de zona de especial protección dos valores naturais de forma provisional ós espazos naturais cando considere que a súa conservación se encontra en perigo.

5. As medidas cautelares previstas neste artigo terán unha vixencia máxima de tres anos.

SECCIÓN TERCEIRA

Efectos da declaración de espazos naturais protexidos

Artigo 26.-Enumeración dos efectos.

A declaración de espazo natural protexido incluído na Rede galega de espazos protexidos comportará os efectos que se mencionan a continuación:

1) Declaración de utilidade pública e interese social para efectos expropiatorios de tódolos bens e dereitos incluídos dentro do seu ámbito.

2) Sometemento das transmisións onerosas e inter vivos de terreos á facultade da administración de exerce-los dereitos de tanteo e de retracto, consonte o previsto no artigo seguinte.

3) Suxeición á servidume de instalación de sinais prevista no artigo 28 desta lei.

4) Utilización dos bens comprendidos nestes espazos consonte o previsto nesta lei e nos instrumentos de ordenación establecidos nela.

5) Prioridade no desenvolvemento de actuacións de mellora das condicións socioeconómicas da poboación residente.

6) Calquera outro que regulamentariamente se determine.

Anualmente, a Consellería de Medio Ambiente establecerá as dotacións orzamentarias específicas para a planificación, a ordenación, a protección, o uso e maila xestión da Rede de espazos protexidos de Galicia.

Artigo 27.-Dereitos de tanteo e de retracto.

1. As transmisións onerosas inter vivos de bens inmobles situados total ou parcialmente no ámbito dun espazo natural protexido están suxeitas ós dereitos de tanteo e de retracto por parte da Administración autonómica. Quedan excluídos os inmobles sitos no solo urbano, agás previsión expresa en contrario da norma de declaración do espazo natural ou do seu instrumento de ordenación.

2. O prazo de exercicio do dereito de tanteo será de tres meses, contados a partir da notificación previa expresa da transmisión á Consellería de Medio Ambiente. Para estes efectos, a persoa transmitente notificaralle fidedignamente á Consellería de Medio Ambiente as condicións esenciais da transmisión pretendida.

3. O dereito de retracto poderase exercer no prazo dun ano, contado a partir do momento en que teña constancia fidedigna da transmisión. Para estes efectos, a Consellería de Economía e Facenda deberalle comunicar á Consellería de Medio Ambiente, no prazo de tres meses, as transmisións dos bens e dereitos ós que se refire este artigo.

4. En todo caso, será requisito necesario para inscribi-la transmisión no Rexistro da Propiedade o cumprimento do deber de notificación de que se trata nos apartados anteriores.

Artigo 28.-Servidume de instalación de sinais do espazo natural protexido.

1. Os terreos situados no interior dos espazos naturais protexidos estarán suxeitos a servidume forzosa de instalación de sinais indicadores desa condición e do seu réxime, consonte o previsto neste artigo.

2. Para declarar e impoñe-las servidumes será precisa a previa instrucción e resolución do expediente por parte da Consellería de Medio Ambiente, no que, con audiencia dos interesados, se xustifique a conveniencia e necesidade técnica do seu establecemento.

3. A servidume leva consigo a obriga dos predios serventes de dar paso e permiti-la realización dos traballos para o seu establecemento e conservación.

Artigo 29.-Aproveitamento e uso dos bens e recursos incluídos en espazos naturais protexidos.

1. O aproveitamento e o uso dos bens e recursos incluídos no ámbito dun espazo natural protexido realizaranse de maneira que resulten compatibles coa conservación dos valores que motivaron a súa declaración, tal e como se dispón nos instrumentos de planeamento.

2. As limitacións ó uso dos bens e recursos derivadas da declaración de espazo natural protexido ou dos instrumentos de ordenación previstos nesta lei poderán dar lugar a indemnización cando asemade concorran estes requisitos:

a) Que incidan sobre dereitos efectivamente incorporados ó patrimonio do titular.

b) Que afecten usos ou aproveitamentos legal e efectivamente exercidos no momento de imposición da restricción.

c) Que se produza unha lesión patrimonial efectiva, actual e cuantificable en termos monetarios.

d) Que se trate de limitacións singulares non susceptibles de distribución entre os afectados.

Artigo 30.-Áreas de influencia socioeconómica.

1. Os procedementos de declaración do espazo establecerán, se é o caso, as áreas de influencia socioeconómica, nas que se poderán preve-las medidas de compensación pertinentes.

2. Para contribuír ás melloras de calidade de vida dos seus habitantes e ó desenvolvemento sostible nestes ámbitos, a Xunta de Galicia propiciará o desenvolvemento de actividades tradicionais e fomentará outras compatibles coa conservación do espazo de que se trate.

3. Para unha mellor aceptación e participación social fomentarse a integración dos habitantes dos territorios afectados nas actividades xeradas pola protección e xestión do espazo natural.

4. As producións artesanais das áreas de influencia socioeconómica, sen prexuízo da lexislación específica, poderán establece-lo uso dunha etiqueta de calidade de produtos referenciada na denominación do espazo natural protexido de que se trate.

CAPÍTULO V

Da planificación dos espazos naturais protexidos

SECCIÓN PRIMEIRA

Instrumentos de planificación

Artigo 31.-Clasificación.

1. A planificación dos espazos naturais protexidos efectuarase mediante os seguintes instrumentos, que se enumeran conforme a súa prevalencia:

- 1) Plans de ordenación dos recursos naturais.
- 2) Plans rectores de uso e xestión.
- 3) Plans de conservación.

2. Nos parques naturais e nas reservas naturais requirirase con carácter previo a aprobación dun plan de ordenación dos recursos naturais. A súa xestión levarase a cabo mediante plans rectores de uso e xestión.

3. Nas demais categorías será necesaria alomenos a aprobación de plans de conservación, nun prazo non superior a dous anos.

SECCIÓN SEGUNDA

Plans de ordenación dos recursos naturais

Artigo 32.-Contido.

1. Os plans de ordenación dos recursos naturais terán alomenos o seguinte contido:

- 1) Memoria descritiva e xustificativa, na que se incluírán, como mínimo, os seguintes extremos:
 - a) A delimitación territorial do plan e maila descrición das súas características físicas e biolóxicas.

b) O diagnóstico da situación dos recursos naturais, ecosistemas e paisaxes e maila previsión sobre a súa evolución futura.

2) Obxectivos.

3) Zonificación.

4) Establecemento de criterios orientadores na formulación e execución das diversas políticas sectoriais que inciden no ámbito territorial.

5) Directrices para a planificación.

6) Normas de aplicación directa para a regulación de usos e actividades, a conservación e maila protección dos recursos, os espazos e as especies que hai que protexer.

7) Réximes de protección que, se é o caso, deban aplicarse.

8) Análise da realidade socioeconómica da área, con especificación, se é o caso, da área de influencia socioeconómica.

9) De se-lo caso, directrices e criterios para a redacción de plans rectores de uso e xestión.

10) Réxime de avaliación ambiental.

2. Poderanse integrar nun mesmo plan de ordenación dos recursos naturais varios espazos naturais cando existan circunstancias que así o aconsellen.

SECCIÓN TERCEIRA

Plans rectores de uso e xestión

Artigo 33.-Concepto.

1. Os plans rectores de uso e xestión desenvolven as directrices emanadas do plan de ordenación dos recursos naturais e establecen as previsións de actuacións da administración no seu ámbito de aplicación, e en particular a investigación, o uso público e maila conservación, protección e mellora dos valores ambientais.

2. Estes plans prevalecerán sobre o planeamento urbanístico e a ordenación do territorio. Cando as súas determinacións sexan incompatibles coas da normativa urbanística en vigor, os órganos competentes revisarán esta de oficio.

Artigo 34.-Contido.

Os plans rectores de uso e xestión terán alomenos o seguinte contido:

1) Memoria descritiva.

2) Zonificación do espazo de acordo co contido do plan de ordenación dos recursos naturais, con delimitación das áreas de diferentes usos.

3) Obxectivos.

4) Previsións de uso e aproveitamento.

5) Normas xerais de xestión, coa inclusión, como mínimo, das relativas á vixencia e revisión do plan.

6) Normas de regulación de usos e actividades, así como para a xestión, protección, conservación ou mellora dos recursos naturais e dos valores ambientais, cando resulte preciso completar ou desenvolver-las contidas no plan de ordenación dos recursos naturais.

7) Normas relativas ás actividades de investigación.

8) Normas relativas ó uso público.

- 9) Programa económico-financieiro.
- 10) Programación de actuacións para desenvolver no espazo natural.

Artigo 35.-Tramitación.

1. Correspóndelle á Consellería de Medio Ambiente a elaboración dos plans rectores de uso e xestión, logo de informe das consellerías con competencias en relación co ámbito protexido e, en todo caso, informe da administración competente en materia de planificación territorial e urbanismo.

2. Logo de elaborarse o plan rector de uso e xestión, este será sometido a información pública e audiencia dos interesados que comparecesen no expediente.

3. Á luz das observacións e dos informes recibidos redactarase unha proposta de plan, que se lle elevará á Xunta de Galicia para a súa aprobación mediante decreto.

4. Os plans rectores de uso e xestión aprobaranse no prazo máximo de dous anos desde a entrada en vigor da declaración do espazo natural protexido, logo de informe, se é o caso, da xunta consultiva correspondente.

Artigo 36.-Vixencia.

Os plans rectores de uso e xestión terán unha vixencia máxima de seis anos. Estes plans deberán revisarse ó termo de cada período ou antes se fose necesario.

SECCIÓN CUARTA

Plans de conservación

Artigo 37.-Concepto.

1. Os plans de conservación establecerán o réxime de usos e actividades permisibles, así como as limitacións que se consideren necesarias para a conservación do espazo.

2. A aprobación destes plans terá lugar nun prazo non superior ós dous anos desde a declaración do espazo natural como protexido.

Artigo 38.-Contido.

Os plans de conservación incluírán como mínimo:

- 1) A delimitación do seu ámbito de protección, que poderá ser discontinuo cando resulte necesario.
- 2) A identificación dos valores que hai que protexer e dos posibles riscos que poidan afectar os seus valores naturais.
- 3) As normas de uso e aproveitamento do solo e dos recursos naturais, destinadas a protexer e conservar ou mellorar os valores ambientais.
- 4) As normas relativas ó uso público, así como ás actividades científicas ou educativas.

Artigo 39.-Efectos.

Os plans de conservación serán vinculantes, tanto para as administracións públicas coma para os particulares, prevalecerán sobre o planeamento urbanístico e a súa aprobación levará aparellada a revisión dos plans territoriais ou sectoriais incompatibles con eles.

Artigo 40.-Tramitación.

A Consellería de Medio Ambiente formulará o plan de conservación, que someterá a información pública e audiencia dos interesados que comparecesen no expediente. Trala realización dos trámites referidos elevaráselle ó Consello da Xunta de Galicia para a súa aprobación mediante decreto.

CAPÍTULO VI**Da xestión dos espazos naturais protexidos****Artigo 41.-Órganos de xestión.**

1. A Consellería de Medio Ambiente será responsable da xestión dos espazos incluídos na Rede galega de espazos naturais protexidos.

2. Para a xestión dos parques naturais e das reservas, a Consellería de Medio Ambiente designará un director do espazo. Correspóndelle ó director a xestión do espazo natural protexido, e, en particular, a elaboración e proposta dos orzamentos e programas de xestión e maila execución e o desenvolvemento do plan rector de uso e xestión.

3. A xestión dos espazos de interese local corresponderalles ós concellos dos termos municipais onde estean asentados, e a xestión das áreas privadas de interese natural corresponderalles ás entidades ou ós particulares que propuxesen a súa declaración. En todo caso, a Consellería de Medio Ambiente velará porque aqueles e estas cumpran as finalidades recollidas na declaración.

Artigo 42.-Xunta consultiva.

1. Para colaborar na xestión dos espazos naturais protexidos e canaliza-la participación dos propietarios e os intereses sociais e económicos afectados constituirase, para cada parque natural ou reserva, unha xunta consultiva, órgano colexiado, de carácter asesor e adscrito á Consellería de Medio Ambiente.

2. A composición e o funcionamento da xunta consultiva estableceranse na norma de declaración de cada espazo natural protexido.

3. A xunta consultiva estará composta polo seu presidente e o director do espazo natural protexido, asegurando, en todo caso, a representación de:

- 1) Os concellos onde se sitúa o espazo natural protexido.
- 2) Os propietarios dos terreos incluídos no espazo natural protexido.
- 3) As persoas ou entidades que representen intereses sociais, institucionais ou económicos relevantes implicados.
- 4) As entidades que teñan obxectivos fundamentais coincidentes coa finalidade do espazo natural protexido.

Artigo 43.-Funcións da xunta consultiva.

1. Correspóndelle ó órgano colexiado de cada espazo protexido a colaboración na xestión dos espazos naturais protexidos a través da súa función asesora e consultiva mediante:

- a) A aprobación e modificación do seu regulamento de réxime interior.
- b) A emisión daqueles informes que lle sexan solicitados.

c) A proposta de actuacións e iniciativas tendentes á consecución dos fins do espazo natural protexido, incluíndo os de difusión e información dos seus valores, así como os programas de formación e educación ambiental.

d) A colaboración na promoción e proxección exterior do espazo natural protexido e dos seus valores.

e) En xeral, a promoción e realización de cantas xestións considere oportunas a prol do espazo natural protexido.

2. Deberá ser oído para a adopción das seguintes decisións:

a) A aprobación, modificación e revisión da normativa relativa ó espazo natural protexido e dos seus instrumentos de planificación.

b) A aprobación do orzamento de xestión do espazo natural protexido.

TÍTULO II

Da fauna e flora

CAPÍTULO I

Disposicións xerais

Artigo 44.-Principios xerais.

1. Nas súas actuacións, a Xunta de Galicia adoptará as medidas necesarias para garantir a conservación, protección e recuperación das especies de flora e fauna que viven en estado silvestre en Galicia, con especial atención ás autóctonas.

2. Outorgaráselles preferencia ás medidas de conservación das especies nos seus hábitats naturais, considerando cando fose necesario a adopción de medidas adicionais de conservación fóra dos ditos hábitats.

3. Adoptaranse as medidas precisas para regular a introducción e proliferación incontrolada no medio natural de especies distintas ás autóctonas, en espe-

cial cando poidan competir con estas e altera-la súa pureza xenética ou os equilibrios e dinámica ecolóxicos.

4. Daráselles prioridade, nas actuacións e nos plans de conservación, ás especies endémicas e a aquelas outras cunha área de distribución moi limitada ou unha poboación moi escasa, así como ás migratorias.

Artigo 45.-Conceptos.

Para os efectos desta lei, entenderase por:

a) Especies de fauna e flora silvestres: as especies que manteñen poboacións establecidas e viables no medio natural.

b) Especies de fauna e flora autóctonas: as especies que constitúen poboacións establecidas no medio natural de Galicia que forman parte inveteradamente dos ecosistemas naturais do territorio galego, sendo este parte da súa área de distribución natural. Inclúense tamén aquelas estacionais ou de paso e as que de estaren nalgunha das situacións anteriores se encontran actualmente extinguidas en Galicia.

Artigo 46.-Competencias.

1. Será competencia exclusiva da Consellería de Medio Ambiente a cría, a repoboación e maila reintroducción de especies catalogadas en Galicia.

2. A cría para reintroducción ou repoboación no medio natural de especies silvestres non catalogadas necesitará a autorización da Consellería de Medio Ambiente.

Artigo 47.-Preservación da pureza e diversidade xenética.

Non poderá autorizarse a liberación no medio natural de organismos modificados xeneticamente baixo condicións en que poidan altera-la pureza e diversidade xenética das poboacións naturais das especies autóctonas ou poñer en risco calquera outro valor natural amparado por esta lei. En todo caso, establecerase un control específico para os organismos transxénicos.

CAPÍTULO II**Da catalogación de especies****Artigo 48.-Instrumentos de catalogación.**

1. Para a adecuada protección das especies, as subespecies ou os núcleos poboacionais de Galicia, créase o Catálogo galego de especies ameazadas.

2. Créase o Rexistro de especies de interese galego, no que poderán incluírse aquelas especies, subespecies ou núcleos poboacionais non catalogados, incluso aquelas ás que se refire a disposición adicional segunda e nas que existan singularidades científicas, ecolóxicas ou culturais que as fagan merecedoras dunha atención específica, con especial atención ós endemismos galegos.

3. Estes dous instrumentos, de carácter administrativo e dependentes da Consellería de Medio Ambiente, serán obxecto de desenvolvemento regulamentario.

4. Poderanse incluír ou excluír destes aquelas especies, subespecies ou poboacións para as que se xustifique que o seu status variou.

Artigo 49.-Catálogo galego de especies ameazadas.

As especies, as subespecies ou os núcleos poboacionais que se inclúan no Catálogo galego de especies ameazadas deberán ser catalogados nalgunha das seguintes categorías:

a) En perigo de extinción, reservada para aquelas que teñen unha supervivencia pouco probable se os factores causantes da súa actual situación seguen a actuar.

b) Sensibles á alteración do seu hábitat, referida a aquelas cun hábitat característico particularmente ameazado, en grave regresión, fraccionado ou moi limitado.

c) Vulnerables, destinada a aquelas que corren o perigo de pasar ás categorías anteriores nun futuro inmediato se os factores adversos que actúan sobre elas non son corrixidos.

d) De interese especial, aqueloutras merecedoras de catalogación e que teñan un grao de ameaza insuficientemente coñecido.

Artigo 50.-Plans de recuperación, protección, conservación e manexo.

1. A Consellería de Medio Ambiente elaborará e aprobará os plans seguintes:

a) Plans de recuperación para as especies en perigo de extinción, nos que se definirán as medidas necesarias para eliminar tal perigo.

b) Plans de reintroducción de especies extinguidas en Galicia, sempre e cando os hábitats naturais e as condicións socioeconómicas e culturais o permitan.

c) Plans de protección do hábitat, dirixidos ás especies sensibles á alteración do seu hábitat.

d) Plans de conservación para especies vulnerables, que incluírán, se é o caso, a protección do seu hábitat.

e) Plans de manexo para as especies de interese especial, que determinarán as medidas necesarias para garanti-la viabilidade das poboacións.

2. Cando proceda, estes plans incluírán entre as súas determinacións a aplicación dalgunha das categorías de espazos naturais protexidos, referida á totalidade ou a unha parte do hábitat no que vive a especie, subespecie ou poboación.

3. A consellería adoptará as medidas necesarias para mellora-lo coñecemento ou a conservación das especies incluídas no Catálogo galego de especies ameazadas e no Rexistro de especies de interese galego.

Artigo 51.-Efectos da catalogación.

1. A inclusión dunha especie ou subespecie no Catálogo galego de especies ameazadas ou no Rexistro de especies de interese galego comporta, agás autorización expresa da Consellería de Medio Ambiente, as seguintes prohibicións:

a) Ó tratarse de plantas, a de calquera actuación non autorizada que se leve a cabo co propósito de destruílas, mutilalas, cortalas ou arrincar exemplares completos ou parte deles, así como a colleita das súas sementes, pole ou esporas, e, en xeral, a destrución do seu hábitat.

b) Ó tratarse de animais, incluídas as súas larvas, crías ou ovos, a de calquera actuación non autorizada feita co propósito de darlles morte, capturalos, perseguilos ou molestalos, e en particular nos seus niños, camas ou tobeiras e áreas de reprodución, invernada, muda, paso, repouso e alimentación, así como a destrución do seu hábitat.

c) En ámbolos casos, a prohibición de posuír, transportar, vender ou expoñer para a venda, importar ou exportar exemplares vivos ou mortos, así como os seus propágulos ou restos, non sendo nos casos que regulamentariamente se determinen.

2. Para as especies catalogadas como en perigo de extinción ou sensibles á alteración do seu hábitat queda prohibida, agás expresa autorización, a observación e filmación mediante o establecemento de postos fixos a menor distancia da que se é o caso se determine.

3. Para as especies catalogadas, só en situacións excepcionais e con fins científicos, culturais ou de conservación, a Consellería de Medio Ambiente poderá concede-las autorizacións previstas no artigo 53.3.

4. Sen prexuízo dos demais requisitos legais esixibles, para que se entenda autorizada a posesión en cativeiro de exemplares de fauna catalogada, será condición necesaria que o seu posuidor poida acreditar fidedignamente a súa orixe legal.

Os posuidores de exemplares en cativeiro de fauna catalogada deberanlle declara-la súa posesión á consellería. Para o efecto de garanti-la súa identificación individual, poderase marca-lo animal ou realizarlle as análises e probas precisas para permiti-lo seu seguro recoñecemento no futuro.

Reglamentariamente poderanse adoptar-las disposicións precisas para que o medio e as condicións hixiénico-sanitarias e de mantemento en cativeiro sexan as adecuadas.

5. A Consellería de Medio Ambiente unicamente poderá autoriza-lo cultivo en viveiro de especies de flora catalogadas cando o seu fin sexa a restauración de poboacións naturais, a conservación da especie, a educación, a investigación ou calquera outro establecido legal ou regulamentariamente.

6. A Consellería de Medio Ambiente poderá autoriza-las labours silvícolas e fitosanitarias que precisen as especies catalogadas de flora.

Artigo 52.-Catálogo galego de árbores senlleiras.

Créase o Catálogo galego de árbores senlleiras de Galicia, no que se incluírán aqueles exemplares ou mouteiras dos que, polos seus valores ou intereses natural, cultural, científico, educativo, estético ou paisaxístico, sexa necesario asegura-la súa conservación.

Nos exemplares ou mouteiras incluídos no catálogo poderanse levar a cabo, logo de autorización da Consellería de Medio Ambiente, todo tipo de tratamentos silvícolas e actuacións encamiñadas á súa protección, conservación e mellora.

CAPÍTULO III

Da protección da fauna e flora silvestres

SECCIÓN PRIMEIRA

Disposicións comúns

Artigo 53.-Réxime xeral de protección.

1. Queda prohibido dar morte, danar, molestar ou inquietar intencionadamente as especies animais obxecto desta lei, con especial atención ás especies autóctonas, así como capturalas en vivo e recolle-los seus ovos ou crías.

2. Queda igualmente prohibido posuír, traficlar e comerciar con exemplares vivos ou mortos ou cos restos de animais silvestres, así como transportalos sen o debido cumprimento dos requisitos esixidos pola lexislación vixente.

3. Excepcionalmente, e sempre que iso non supoña prexudica-lo mantemento, nun estado de conservación favorable, das poboacións da especie de que se trate nunha área de distribución natural, poderán quedar sen efecto estas prohibicións, logo de autorización expresa da Consellería de Medio Ambiente, cando concorra algunha das seguintes circunstancias:

- a) Se da súa aplicación derivan efectos prexudiciais para a saúde e a seguridade das persoas.
- b) Cando da súa aplicación derivan efectos prexudiciais para outras especies protexidas ou os seus hábitats.
- c) Para previr prexuízos importantes para os cultivos, o gando, os bosques, as pesqueiras e a calidade das augas, así como para outros usos da propiedade.
- d) Cando sexa necesario por razón de investigación, educación, repoboación ou reintroducción das ditas especies, ou cando se precise para a cría en cativeiro.
- e) Para previr accidentes en relación coa seguridade aérea.
- f) Por razóns imperativas de interese público de primeira orde.
- g) Para permitir en condicións estritamente controladas e mediante métodos selectivos e tradicionais a captura, a retención ou calquera outra utilización discreta de determinadas especies.

Artigo 54.-Autorizacións.

1. As autorizacións administrativas ás que se refire o apartado 3 do artigo anterior outorgaranse no prazo máximo de tres meses desde a súa solicitude, transcorrido este entenderanse denegadas.

2. A solicitude, alomenos, especificará:

a) O nome e documento nacional de identidade da persoa peticionaria (ou, se é o caso, da institución á que representa) e maila relación nominal, os documentos nacionais de identidade e a cualificación dos membros do equipo encargado da recolleita.

b) O obxectivo ou a razón da acción.

c) As especies a que se refira e o número máximo de exemplares que se van recoller e tratar, agás no caso de invertebrados.

d) Os medios, sistemas ou métodos que se van empregar.

e) As condicións de risco e as circunstancias de tempo e lugar.

f) Os sistemas de control que se exercerán.

3. A Xunta de Galicia, a través da Consellería de Medio Ambiente, comunicaralle ó Ministerio de Medio Ambiente, para efectos da súa posterior notificación á Comisión da Unión Europea, as autorizacións acordadas segundo o previsto neste artigo, sempre que afecten especies de interese comunitario.

Artigo 55.-Taxidermia e herborización.

1. Prohíbese a disecación ou calquera outra clase de conservación de animais pertencentes ás especies incluídas no Catálogo galego de especies ameazadas. Excepcionalmente a Consellería de Medio Ambiente poderá autorizar, con fins científicos ou educativos, a disecación destes exemplares. Así mesmo requirirase autorización para a exhibición pública dos exemplares disecados.

2. En todo caso, a disecación, a herborización ou calquera outra clase de conservación dos exemplares de especies incluídas no Rexistro de especies de interese galego, así como doutras especies incluídas no réxime xeral de protección, necesitarán autorización da Consellería de Medio Ambiente.

3. Créase o Rexistro de talleres taxidermistas, dependente da Dirección Xeral de Montes e Medio Ambiente Natural, no que deberán inscribirse as persoas físicas e xurídicas que practiquen estas actividades.

SECCIÓN SEGUNDA**Da fauna silvestre****Artigo 56.-Introducción de especies.**

Co fin de garanti-la conservación da diversidade xenética ou evita-la alteración de hábitats e equilibrios ecolóxicos, prohíbese con carácter xeral a introducción non autorizada no medio natural de animais de especies de fauna non autóctona no territorio de Galicia, excepto para aquelas especies obxecto de aproveitamento cinexético ou piscícola excluídas na disposición adicional segunda.

Artigo 57.-Autorizacións e control de poboacións.

A Consellería de Medio Ambiente poderá autoriza-la posesión, o comercio, o tráfico e a exhibición pública de especies non autóctonas, vivas ou mortas, comprendidas as crías, os ovos, as partes e os derivados delas, incluídas nos tratados e convenios internacionais ratificados por España ou en disposicións da Unión Europea.

As poboacións de especies silvestres poderán ser sometidas a medidas de control e mesmamente de erradicación cando afecten de maneira negativa as poboacións de especies autóctonas, especialmente as catalogadas, ou poidan compromete-la súa conservación.

Artigo 58.-Centros de recuperación de fauna.

1. A Consellería de Medio Ambiente establecerá centros de recuperación de fauna, que terán como finalidade o coidado e a recuperación dos exemplares de fauna silvestre autóctona que se encontren incapacitados, co obxecto de proceder á súa posterior devolución ó medio natural con posibilidade de supervivencia.

2. Sen prexuízo da cooperación e coordinación da Administración autonómica de Galicia coa Administración xeral do Estado na materia obxecto desta lei, a Consellería de Medio Ambiente promoverá a coordinación con centros de recuperación doutras comunidades autónomas ou estranxeiros.

3. Igualmente, poderá concertar con institucións públicas ou privadas a recuperación de exemplares de especies silvestres e o mantemento de exemplares irrecuperables.

SECCIÓN TERCEIRA

Da flora silvestre

Artigo 59.-Medidas de conservación.

A actuación da Xunta de Galicia en prol da preservación dos taxóns botánicos galegos basearase nos seguintes criterios:

- a) Dar preferencia ás medidas de conservación e preservación das especies autóctonas nos seus hábitats naturais, aínda que poderán tomarse medidas complementarias fóra deles.
- b) Conceder prioridade ás especies autóctonas ó propoñer medidas de fomento.

Artigo 60.-Bancos xenéticos.

A Consellería de Medio Ambiente poderá establece-los viveiros e bancos xenéticos que considere oportunos para a conservación da flora silvestre galega, asegurando o mantemento do seu acervo xenético, que poderán establecerse tanto dentro coma fóra dos seus hábitats.

A actividade destes centros deberase planificar de acordo coas necesidades de conservación das especies de flora silvestre, tanto in como ex situ.

TÍTULO III

Das infraccións e sancións

CAPÍTULO I

Das infraccións

Artigo 61.-Natureza da responsabilidade e cualificación das infraccións.

1. Constitúen infraccións administrativas en materia de conservación da natureza as accións ou omisións que supoñan o incumprimento das obrigas establecidas nesta lei.

2. Para os efectos desta lei, as infraccións cualifícanse en leves, menos graves, graves e moi graves.

Artigo 62.-Infraccións leves.

Serán infraccións leves os incumprimentos dos requisitos, das obrigas ou das prohibicións establecidas nesta lei, sempre que non estean cualificadas como infraccións menos graves, graves ou moi graves.

Artigo 63.-Infraccións menos graves.

Serán infraccións menos graves:

1) A captura, posesión, disecación, destrución, morte, deterioración, comercio, tráfico, exhibición ou naturalización non autorizados de especies de fauna silvestre non catalogadas e que non sexan susceptibles de aproveitamento.

2) O transporte dos animais silvestre con vulneración dos requisitos establecidos pola lexislación vixente.

3) Os danos ás especies de fauna silvestre, fóra das excepcións previstas nesta lei.

4) O mantemento de exemplares de fauna silvestre sen cumprí-las condicións adecuadas desde o punto de vista hixiénico-sanitario e conforme as súas necesidades etolóxicas.

5) A produción de ruidos innecesarios que alteren a tranquilidade habitual das especies de fauna catalogada.

6) O tránsito, a acampada e o acendemento de lume nos lugares expresamente prohibidos nos instrumentos de planificación dos espazos naturais protexidos.

7) O incumprimento das condicións impostas nas autorizacións e concesións administrativas a que se refire a lexislación ambiental ou a normativa dos instrumentos de ordenación do espazo natural protexido sen prexuízo da súa caducidade, revogación ou suspensión, cando exista risco ou dano para as especies silvestres ou para os valores que levaron á súa declaración como espazo.

8) A introducción non autorizada de especies de fauna silvestre.

9) A destrución, deterioración, subtracción ou cambio de localización dos sinais vinculados ós espazos protexidos regulados por esta lei.

10) A instalación de carteis de propaganda ou outros elementos similares que rompan a harmonía da paisaxe ou desfiguren as perspectivas en espazos naturais ou no seu contorno, en contra do disposto nos instrumentos de ordenación/planificación ambiental previstos nesta lei.

11) O comportamento irrespectuoso que supoña risco para a conservación dos valores ambientais ou dificulte o seu gozo e utilización.

Artigo 64.-Infraccións graves.

Serán infraccións graves:

1) A destrución, morte, deterioración, recolleita, comercio, captura ou exposición para o comercio ou a naturalización non autorizados de espécimes

protexidos, catalogados como vulnerables á alteración do seu hábitat, ou de interese especial ou expresamente identificados para estes efectos nos instrumentos de ordenación de espazos naturais, así como dos seus propágulos ou restos.

2) A destrución ou degradación severa do hábitat de especies vulnerables ou de interese especial, en especial dos lugares de reprodución, invernada, repouso ou alimentación incluídos nos espazos naturais protexidos.

3) A execución de obras, implantación de infraestruturas básicas, usos ou actividades nas zonas suxeitas legalmente a algún tipo de limitación no seu destino ou uso conforme esta lei, sen a debida autorización administrativa ou sen a obtención dos informes previstos pola lexislación ambiental ou que incumpran as normas dos instrumentos de ordenación dos espazos naturais.

4) A obstrución ou resistencia ó labor inspector ou vixiante dos axentes da autoridade no exercicio das súas funcións de protección dos espazos naturais e da flora e fauna silvestres regulados por esta lei.

5) O incumprimento das condicións impostas pola Consellería de Medio Ambiente nas autorizacións previstas nos artigos 51, 53 e 57 desta lei, cando existise risco ou dano para as especies, sen prexuízo da súa revogación ou suspensión de inmediato e da esixencia das indemnizacións que procedan.

6) A introducción non autorizada de especies de fauna silvestre nos espazos protexidos e fóra dos lugares expresamente autorizados.

7) O abandono ou depósito de residuos fóra dos lugares destinados para o efecto.

8) A circulación de vehículos de motor nas zonas reguladas por esta lei, agás que se conte con autorización administrativa.

Artigo 65.-Infraccións moi graves.

Serán infraccións moi graves:

1) A utilización cando estivese prohibida de produtos químicos, a realización de verteduras ou o derrame de residuos que alteren as condicións de habitabilidade dos espazos naturais protexidos da rede galega con dano para os valores e as especies que motivaron a súa declaración.

2) A destrución, morte, deterioración, recolleita, comercio, captura ou exposición ou naturalización non autorizados de espécimes, catalogados como en perigo de extinción ou sensibles á alteración do seu hábitat, así como dos seus propágulos ou restos.

3) A destrución do hábitat de especies catalogadas en perigo de extinción ou sensibles á alteración do seu hábitat, que se encontren incluídos nos espazos naturais protexidos, en particular os seus lugares de reprodución, invernada, repouso ou alimentación.

Artigo 66.-Circunstancias para a graduación das sancións.

1. Serán circunstancias que haberá que ter en conta para a graduación das sancións que se poidan impoñer polas distintas clases de infraccións:

a) A existencia de intencionalidade.

b) A natureza e irreversibilidade dos prexuízos.

c) A reincidencia pola comisión nun prazo dun ano de máis dunha infracción da mesma natureza cando así fose declarado por resolución firme.

d) A agrupación ou organización para comete-la infracción.

e) O beneficio económico perseguido.

2. Se un só feito constitúe dúas ou máis infraccións administrativas das previstas nesta lei, impoñerase a sanción que corresponda á de maior gravidade.

3. A reincidencia en infraccións da mesma categoría nun prazo inferior ó da súa prescrición equiparase coa comisión dunha infracción da categoría inmediatamente superior.

Artigo 67.-Suxeitos responsables.

1. Para os efectos desta lei terán a consideración de responsables das infraccións previstas nela:

1) Os autores materiais das actuacións infractoras ou, se é o caso, as empresas ou entidades das que dependen.

2) Os técnicos ou profesionais que contribúan dolosamente á comisión dunha infracción.

3) Cando se trate de actuacións amparadas por autorizacións ou licencias manifestamente ilegais, considérase tamén responsables:

a) Os funcionarios ou empregados de calquera administración pública que emitan informe favorable sobre o outorgamento do correspondente título, que serán sancionados por falta grave en vía disciplinaria, logo do correspondente expediente.

b) As autoridades e os membros de órganos colexiados de calquera corporación ou entidade pública que resolvan ou voten a favor do outorgamento do título, desoíndo informes preceptivos e unánimes nos que se advirta expresamente da ilegalidade, ou cando non se solicitasen os ditos informes. A sanción será de multa na contía que corresponda en cada caso por aplicación dos criterios desta lei.

2. Cando concorran diversas persoas na comisión dunha mesma infracción, as sancións imponse- ronse con carácter solidario, a non ser que a actuación de cada unha delas poida dar lugar a unha infracción separada, e neste caso imponse sancións independentes.

Artigo 68.-Prescrición.

1. As infraccións previstas nesta lei prescribirán nos seguintes prazos, contados desde a total consumación do feito:

a) As infraccións moi graves ós catro anos.

b) As infraccións graves ó cabo de dous anos.

c) As infraccións menos graves ó ano.

d) As infraccións leves ós seis meses.

2. A obriga de restaura-lo medio natural ó estado anterior á comisión da infracción non prescribe.

CAPÍTULO II**Das sancións****Artigo 69.-Sancións.**

1. As infraccións tipificadas nesta lei sancionaranse coas seguintes multas:

a) Infraccións leves: multa de 10.000 a 100.000 pesetas.

b) Infraccións menos graves: multa de 100.001 a 1.000.000 de pesetas.

c) Infraccións graves: multa de 1.000.001 a 10.000.000 de pesetas.

d) Infraccións moi graves: multa de 10.000.001 a 50.000.000 de pesetas.

2. A infracción poderá levar parella unha indemnización, que será como mínimo equivalente ó valor do beneficio económico conseguido pola persoa infractora, independentemente da cualificación da infracción ou de que a contía poida supera-la cantidade máxima prevista para as infraccións moi graves.

3. A imposición da multa poderá comporta-lo comiso do obxecto da infracción e o das artes de captura ou morte e dos instrumentos con que se realizase.

Igualmente poderá comporta-lo pechamento de locais, establecementos ou instalacións cando se incorra en infraccións graves ou moi graves.

4. Quen cace ou pesque especies catalogadas non susceptibles de aproveitamento cinexético ou piscícola será sancionado ademais con inhabilitación para cazar ou pescar por un período de tres a oito anos.

5. Tanto o importe das multas coma o das responsabilidades administrativas poderán ser esixidos pola vía administrativa de constrinximento.

Artigo 70.-Responsabilidade civil.

1. Sen prexuízo da sanción que en cada caso proceda, a persoa infractora deberá repara-lo dano causado. A reparación e reposición dos bens terá como finalidade a restauración do medio natural ó ser e estado previos ó feito de producirse a agresión, sempre que iso sexa posible. O órgano competente para impoñe-la sanción tamén o será para esixi-la restauración.

2. Se a persoa infractora non procedese a repara-lo dano causado no prazo que se lle sinala, a autoridade sancionadora procederá á imposición de multas coercitivas reiteradas por lapsos de tempo suficientes para cumpri-lo ordenado; a súa contía non poderá supera-lo 20% da multa fixada para a infracción cometida.

3. A persoa responsable da infracción deberá indemnizar dos danos e perdas ocasionados logo da tramitación do correspondente expediente e con audiencia da persoa interesada. A valoración destes faraa a Consellería de Medio Ambiente.

4. A utilización dos recursos xerados polas sancións que impoña a administración deberanse destinar integramente a accións destinadas á conservación dos espazos naturais protexidos e da flora e fauna silvestres.

CAPÍTULO III

Do procedemento sancionador

Artigo 71.-Tramitación.

1. A tramitación do expediente sancionador, no cal, en todo caso, se lle dará audiencia á persoa interesada, rexerase polo disposto no título IX da Lei de réxime xurídico das administracións públicas e do procedemento administrativo común e na súa normativa de desenvolvemento.

2. A incoación dos correspondentes expedientes sancionadores correspóndelle ó delegado provincial da Consellería de Medio Ambiente.

Artigo 72.-Competencia sancionadora.

A competencia para a imposición das sancións a que se refire esta lei corresponderalle:

1) No suposto de infraccións leves e menos graves, ó delegado provincial da Consellería de Medio Ambiente.

2) No suposto de infraccións graves, ó director xeral de Montes e Medio Ambiente Natural.

3) No suposto de infraccións moi graves, ó conselleiro de Medio Ambiente.

Artigo 73.-Ilícito penal.

Cando a xuízo da administración as infraccións puidesen ser constitutivas de delito ou falta, o órgano administrativo daralle traslado ó órgano xurisdiccional competente e absterase de proseguir-lo

procedemento sancionador mentres a autoridade xudicial non se pronunciase. A sanción da autoridade xudicial excluírá a imposición de multa administrativa. De non se estima-la existencia de delicto ou falta a administración poderá continua-lo expediente sancionador con base se é o caso nos feitos que a xurisdicción competente considerase probados.

Artigo 74.-Da prescrición das sancións.

1. As sancións previstas nesta lei prescribirán: ós dous anos as impostas por infraccións leves e menos graves, e ós catro anos as impostas por infraccións graves e moi graves.

2. O prazo de prescrición comezará a contarse desde o día seguinte a aquel en que adquira firmeza a resolución pola que se impoña a sanción.

3. Interromperá a prescrición a iniciación, con coñecemento da persoa interesada, do procedemento de execución.

Disposicións adicionais

Primeira.-Confirmación.

Os espazos naturais protexidos xa declarados con anterioridade á entrada en vigor desta lei manterán o réxime das súas declaracións respectivas no que non se contradiga co disposto nela, beneficiándose do rango normativo que a lei lles outorga.

Segunda.-Ámbito.

Agás indicación expresa en contra, as previsións contidas no título II desta lei non lles serán aplicables ós animais domésticos ou salvaxes en catividade ou abandonados, de acordo co establecido na Lei 1/1993, do 13 de abril, de protección dos animais domésticos e salvaxes en catividade; ós animais criados para o aproveitamento das súas producións ou con fins de experimentación científica por organismos acreditados coa debida autorización, así como á regulación dos aproveitamentos das especies cinexéticas, piscícolas ou calquera outra obxecto de regulación específica, incluíndo aqueles exemplares de especies obxecto de cultivo agrícola ou aproveitamento forestal, que serán reguladas pola súa propia normativa.

Terceira.-Inspección ambiental.

1. A inspección, a vixilancia e o control da materia obxecto desta lei corresponderanlle á Consellería de Medio Ambiente, a cal promoverá os mecanismos de control necesarios cos demais órganos da Administración autonómica de Galicia e o resto das administracións públicas.

2. No exercicio das súas funcións, os axentes forestais e os demais corpos de inspección, vixilancia e control da Consellería de Medio Ambiente terán a consideración de axentes da autoridade, sempre que realicen funcións de inspección e control en cumprimento desta lei e acrediten a súa condición mediante a correspondente documentación.

Cuarta.-Competencias doutros órganos e administracións.

As autorizacións a que se refire este lei outorgaranse, se é o caso, sen prexuízo das que lles correspondan a outros organismos ou administracións no exercicio das súas propias competencias.

Quinta.-Actualización de multas.

A Xunta de Galicia poderá actualiza-la contía das multas para adecualas ás variacións do custo da vida, de acordo co índice xeral de prezos ó consumo.

Sexta.-Duración máxima do procedemento.

Para os efectos previstos no artigo 42.2 da Lei 30/1992, do 26 de novembro, de réxime xurídico das administracións públicas e do procedemento administrativo común, o prazo máximo de aplicación ós procedementos administrativos regulados nesta lei será o de tres anos, coa excepción do procedemento sancionador, que se aterá ó disposto na dita Lei 30/1992 e no regulamento que a desenvolve.

Sétima.-Descualificación dos espazos naturais protexidos.

1. Un espazo natural protexido ou unha zona del só poderá ser descualificada, coa conseguinte exclusión da rede, en virtude dunha norma de igual ou superior rango ó da súa declaración, e de acordo co procedemento previsto para esta.

2. A descualificación só poderá realizarse se desaparecesen as causas que motivaron a protección e estas non fosen susceptibles de recuperación ou restauración, e sempre que a desaparición daquelas non estivese motivada por unha alteración intencionada.

3. En todo caso, non poderá procederse á descualificación e posterior exclusión da rede dun espazo natural protexido que fose afectado por un incendio forestal. Serán nulos de pleno dereito os actos administrativos de descualificación e exclusión que fosen en contra deste precepto.

Oitava.-Compatibilidade coa declaración de ben de interese cultural.

1. A declaración de espazo natural protexido será compatible coa declaración de ben de interese cultural.

2. Nestes supostos, a Consellería de Medio Ambiente e a Consellería de Cultura establecerán os medios de coordinación necesarios para conseguir unha adecuada planificación e financiamento.

Novena.-Colaboración entre os corpos de inspección.

Co obxecto de acadar unha protección integral de patrimonio cultural e do medio ambiente, establecerase a colaboración e cooperación entre os distintos corpos de inspección nesta materia.

Disposicións transitorias**Primeira.-Recualificación e adaptación.**

1. Para os efectos da debida coordinación en canto á aplicación da normativa básica, denominación e homologación internacional se é o caso, a Consellería de Medio Ambiente procederá no prazo dun ano a recualifica-los espazos naturais protexidos que se declarasen con anterioridade á data de entrada en vigor desta lei e que se correspondan coas figuras reguladas naquela lexislación e nesta lei.

2. A Consellería de Medio Ambiente propoñerá ou dictará as normas oportunas para adapta-lo réxime dos espazos naturais protexidos xa declarados ó disposto nesta lei.

Segunda.-Publicación do catálogo.

No prazo de dous anos, a partir da entrada en vigor desta lei, a Xunta de Galicia publicará o Catálogo galego de especies ameazadas da flora e fauna silvestres de conformidade co que determinan os artigos 48 e 49 dela.

Terceira.-Irretroactividade.

As infraccións e sancións rexeranse en canto ó seu procedemento e ós prazos de prescrición pola lexislación aplicable no momento en que se cometeu a infracción, sen prexuízo da retroactividade da disposición máis favorable para a persoa infractora.

Disposición derogatoria**Única.-Cláusula de derogación.**

Quedan derogadas ou sen aplicación no ámbito da Comunidade Autónoma de Galicia cantas disposicións de igual ou inferior rango se opoñan ó disposto nesta lei.

Disposicións derradeiras**Primeira.-Habilitación.**

Autorízase o Consello da Xunta para dictar cantas disposicións sexan necesarias para o desenvolvemento e a aplicación desta lei.

Segunda.-Entrada en vigor.

Esta lei entrará en vigor ó día seguinte da súa publicación no Diario Oficial de Galicia.

Santiago de Compostela, vinteún de agosto de dous mil un.

MANUEL FRAGA IRIBARNE
Presidente